

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

INSTITUTO DE CIENCIAS BIOLÓGICAS

TESIS

TERRITORIO, HISTORIA Y CULTURA
COMO REFERENTES DE
CONSERVACIÓN EN EL PARQUE
NACIONAL CAÑÓN DEL SUMIDERO,
CHIAPAS, MÉXICO.

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN CIENCIAS BIOLÓGICAS

PRESENTA:

MANUEL ALEJANDRO MORALES RIVERA

DIRECTOR:

Dr. FELIPE REYES ESCUTIA

INSTITUTO DE CIENCIAS BIOLÓGICAS-UNICACH

ASESORES:

Dra. LAURA HERNÁNDEZ PINTO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES-UNICACH

Dr. OSCAR CRUZ PÉREZ

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES-UNICACH

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS.

ABRIL DE 2024.





UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
SECRETARÍA ACADÉMICA
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas a 22 de abril de 2024
Oficio No. SA/DIP/0245/2024
Asunto: Autorización de Impresión de Tesis

C. Manuel Alejandro Morales Rivera
CVU: 340709
Candidato al Grado de Maestro en Ciencias Biológicas
Instituto de Ciencias Biológicas
UNICACH
Presente

Con fundamento en la opinión favorable emitida por escrito por la Comisión Revisora que analizó el trabajo terminal presentado por usted, denominado **Territorio, historia y cultura como referentes de conservación en el Parque Nacional Cañón del Sumidero, Chiapas, México**, cuyo Director de tesis es el Dr. Felipe de Jesús Reyes Escutia (CVU: 206515) quien avala el cumplimiento de los criterios metodológicos y de contenido; esta Dirección a mi cargo **autoriza** la impresión del documento en cita, para la defensa oral del mismo, en el examen que habrá de sustentar para obtener el **Grado de Maestro en Ciencias Biológicas**.

Es imprescindible observar las características normativas que debe guardar el documento impreso, así como realizar la entrega en esta Dirección de un ejemplar empastado.

Atentamente
“Por la Cultura de mi Raza”

Dra. Carolina Orantes García
Directora



C.c.p. Dra. Alma Gabriela Verdugo Valdez, Directora del Instituto de Ciencias Biológicas, UNICACH. Para su conocimiento.
Dr. Eduardo E. Espinoza Medinilla, Coordinador del Posgrado, Instituto de Ciencias Biológicas, UNICACH. Para su conocimiento.
Archivo/minutario.

RJAG/COG/lip/gtr

2024 Año de Felipe Carrillo Puerto
BENEMÉRITO DEL PROLETARIADO,
REVOLUCIONARIO Y DEFENSOR DEL MAYAB.



Dirección de Investigación y Posgrado
Libramiento Norte Poniente 1150 C.P. 29039
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México
Teléfono: (961) 61 70440 Ext: 4360
investigacionyposgrado@unicach.mx

AGRADECIMIENTOS

Agradezco el apoyo otorgado por parte del Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno de Chiapas, antes Consejo de Ciencia y Tecnología de Chiapas, a través de la beca otorgada por el programa Beca Tesis Posgrado, en su convocatoria del año 2018.

Al ICB-UNICACH, institución que me ha visto crecer. A los profesores que han guiado mi camino profesional, a mis asesores y revisores por acompañarme y ayudarme a mejorar esta tesis; al Laboratorio Taller de Procesos Bioculturales, Educación y Sustentabilidad, mi segunda casa; a sus integrantes, maestros, compañeros y hermanos en este camino a la utopía. Al Dr. Felipe Reyes Escutia por su serenidad y paciencia. A la Dra. Gillian Newel por sus aportaciones, a la Biól. Andrea Núñez Rosales por la realización de los mapas usados en esta tesis y al M. en C. Noé Jiménez Lang por la revisión y corrección de estilo, a Alicia García Sarmiento por prestarme su cámara.

A la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, al personal del Parque Nacional Cañón del Sumidero, quienes nos acompañaron en todo momento al encuentro con la comunidad y quienes nos apoyaron en movilidad y logística para la realización de esta investigación.

A la comunidad del Triunfo Agrarista que nos recibió siempre con los brazos abiertos, acompañándonos y compartiéndonos su experiencia y sabiduría.

A mis padres y hermanos por sus ánimos y apoyo.

A Cecilia (aprendiendo a amar a la distancia), Itzae e Iktan, por su amor incondicional, motores de vida.

A tod@s mis amig@s, familiares y conocid@s en los ánimos para seguir adelante, gracias por acuerparme.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	3
A MANERA DE PRÓLOGO	12
RESUMEN	14
CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN	15
1.1 TERRITORIO, CULTURA E HISTORIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CONCEPCIÓN DE LA NATURALEZA.	18
1.1.1 Ser campesino en América	19
1.1.2 Cambio de mundos, cambio de visiones	20
1.1.3 Sustentabilidad comunitaria	22
1.2 ÁREAS NATURALES	22
1.2.1 Panorama Histórico de los Parques Nacionales	24
1.3 ANTECEDENTES DEL ESTUDIO	26
1.4 MARCO CONCEPTUAL	27
1.4.1 Historia	27
1.4.2 Cultura	30
1.4.3 Territorio	33
1.5 MARCO CONTEXTUAL	35
1.5.1 Parque Nacional Cañón del Sumidero (PNCS)	35
1.5.2 Formación geológica del territorio	38
1.5.3 Clima	40

1.5.4	Vegetación	41
1.5.5	Flora y Fauna	41
1.5.6	Época prehispánica	42
1.5.7	Territorio respecto a los municipios	42
1.5.8	Economía	43
1.5.9	Uso del suelo	44
1.5.10	Tenencia de la tierra	46
1.6	EJIDO TRIUNFO AGRARISTA	46
1.7	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	49
1.8	OBJETIVO	49
1.8.1	General	49
1.8.2	Objetivos específicos	49
1.9	ESTRATEGIA METODOLÓGICA	50
1.9.1	Criterios metodológicos	50
1.9.2	Etapas de la investigación	51
1.9.3	Etapa I: Recolección de datos	51
1.9.4	Etapa II: Configuración histórica y cultura comunitaria	52
1.9.5	Etapa III: Visiones locales sobre el territorio	53
1.10	DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS PARA RECAUDAR LA INFORMACIÓN	53

1.10.1	Observación participante	53
1.10.2	Entrevistas	54
1.10.3	ESQUEMA DE LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA	55
CAPITULO 2. CONFIGURACIÓN HISTÓRICA Y CULTURA COMUNITARIA		56
CAPITULO 3. VISIONES LOCALES SOBRE EL TERRITORIO		68
3.1	PROBLEMÁTICA SOCIO-AMBIENTAL	68
3.2	SIGNIFICACIÓN DE LA NATURALEZA, FORMAS DE CONVIVENCIA Y DE PRODUCCIÓN	73
3.3	PROCESOS PRODUCTIVOS	78
CAPITULO 4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES		85
4.1	DISCUSIÓN	85
4.2	CONCLUSIONES	93
LITERATURA CITADA		97
ANEXOS		104
Formato de entrevista aplicado a cada grupo social en las comunidades de estudio.		104
1.1	Adultos mayores	104
1.1	Mujeres	105
1.2	Hombres adultos	106
1.3	Registro fotográfico	108
1.4	“Corrido del Triunfo Agrarista”	117

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura. 1 Mapa de los municipios que se incluyen en la poligonal del área del Parque Nacional Cañón del Sumidero, se incluye al ejido Triunfo Agrarista.	37
Figura. 2 Mapa del uso de suelo y vegetación del Ejido Triunfo Agrarista, autor: MR.	48
Figura. 3 Esquema metodológico empleado para esta investigación.....	55
Figura. 4 Galera echa de paja y palos, referenciada por los entrevistados que así fueron las primeras casas del lugar, autor: MR.	60
Figura. 5 Primera casa construida en la comunidad En la actualidad la casa funge como salón de clases de la escuela primaria de la comunidad, autor: MR.	63
Figura. 6. Calle referenciada por los entrevistados como ejemplo de las condiciones de la superficie de la comunidad, autor: MR.	64
Figura. 7 Técnica de cómo las personas rompen las piedras de la comunidad, autor: MR.....	66
Figura. 8 Casa hecha de bajareque y palos, autor: MR.	67
Figura. 9 Casa hecha de piedra y cemento, autor: MR.	67
Figura. 10 Variedades de maíz mencionadas por los hombres adultos y adultos mayores entrevistados, autor: MR.....	68
Figura. 11 Variedades de frijol mencionadas por los hombres adultos y adultos mayores entrevistados, autor: MR.....	69
Figura. 12 Paisaje camino a la comunidad. Se aprecia el trabajo de la agricultura campesina, autor: MR.	69

Figura. 13 Tostado de maíz para la elaboración del pinol en una de las cocinas de la comunidad, autor: MR.	70
Figura. 14 Almacenamiento de leña para uso doméstico, autor: MR.	71
Figura. 15 Leña recolectada por las personas en sus parcelas en la comunidad, autor: MR.	75
Figura. 16 Patio frontal de una casa de la comunidad, autor: MR.	76
Figura. 17 Tienda de abarrotes la comunidad, autor: MR.	78
Figura. 18 Frecuencia de menciones de la superficie destinada a cultivos por los hombres adultos y adultos mayores entrevistados, autor: MR.	79
Figura. 19 El luco, herramienta necesaria para trabajar en las condiciones pedregosas del lugar, autor: MR.	80
Figura. 20 Frijolito rojo, variedad de frijol loca, autor: MR I.	81
Figura. 21 Sembradío de maíz y frijol, con el trasfondo de las paredes del Cañón del Sumidero, autor: MR.	82
Figura. 22 Traspatio con plantas medicinales, comestibles y de ornato en una casa de la localidad.	83
Figura. 23 Vacas en camino a pastar a las parcelas bajando por una de las calles de la comunidad.	83
Figura. 24 Mujer en el cuidado de las aves de traspatio en la comunidad, autor: MR.	84
Figura. 25 Equipo de trabajo del Laboratorio de visita a la comunidad en el 2007, autor: Luis Enrique Gómez Pérez.	108

Figura. 26 Presentación del proyecto de tesis ante la comunidad, autor: Zaira Velázquez.....	108
Figura. 27 Equipo de la CONANP que nos acompañó para hacer las respectivas presentaciones a la autoridad ejidal, autor: MR.	108
Figura. 28 Equipo de la CONANP presentando el trabajo a la comunidad, autor: MR.	108
Figura. 29 Medios de transporte institucionales de la CONANP y Secretaría de Salud, autor: MR.....	109
Figura. 30 Calle a las casas en la comunidad, autor: MR.	109
Figura. 31 Elaboración de rodadas para tramos del camino a la comunidad, autor: MR.	109
Figura. 32 Cañón del Sumidero visto desde los trabajaderos de la comunidad, autor: MR.....	109
Figura. 33 Casas de Pamaló, autor: MR.	109
Figura. 34 Toma de agua del ganado en la Finca de Pamaló, autor: MR.	109
Figura. 35 Iglesia Presbiteriana de la comunidad, autor: MR.	110
Figura. 36 Calle en el Triunfo Agrarista, autor: MR.	110
Figura. 37 Madrugada en el Triunfo Agrarista, rumbo a tomar el transporte de regreso a Chiapa de Corzo, autor: MR.....	110
Figura. 38 Templo Adventista de la comunidad, autor: MR.....	110
Figura. 39 Tinaja para guardar el agua potable, autor: MR.....	110
Figura. 40 Maguey de donde obtenían el ixtle para hacer mecates, autor: MR.	111

Figura. 41 Elaboración de vuelos para los vestidos de la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo, autor: MR.	111
Figura. 42 Burrito en el trabajadero, autor: MR.	111
Figura. 43 Tranca de una de las casas de la comunidad, autor: MR.	111
Figura. 44 Casa de piedra en la comunidad, autor: MR.	111
Figura. 45 Jolotes de traspatio, autor: MR.	112
Figura. 46 Vida estudiantil de la escuela primaria de la comunidad, autor: MR.	112
Figura. 47 Paisaje rural de la localidad, autor: MR.	112
Figura. 48 Perros viendo al horizonte, autor: MR.	112
Figura. 49 Reservas forestales aledañas a la comunidad, autor: MR.	112
Figura. 50 Garrafón para agua de la planta purificadora, autor: MR.	113
Figura. 51 Don Elfregio Pérez, autor: MR.	113
Figura. 52 Don Sirenio Pérez y su familia, autor: MR.	113
Figura. 53 Don Ricardo Pérez López, autor: MR.	113
Figura. 54 Don Felipe Sánchez Pérez y su esposa, autor: MR.	113
Figura. 55 Doña Elvira Pérez Gómez, autor: MR.	114
Figura. 56 Don Herminio Pérez Sánchez, autor: MR.	114
Figura. 57 Época de estiaje en los trabajaderos camino a la comunidad, autor: MR.	114
Figura. 58 Doña Irinea Pérez, don Domingo y una invitada, autor: MR.	114
Figura. 59 Planta purificadora de agua, autor: MR.	114
Figura. 60 Regreso a Tuxtla, autor: MR.	115

Figura. 61 Paisaje de los campos de cultivo en época de estiaje en el ejido, autor: MR.	115
Figura. 62 Ganadería y caza como practicas comunitarias, autor: MR.	115
Figura. 63 Herramientas de trabajo, autor: MR.	115
Figura. 64 Almacenamiento de agua en la comunidad, autor: MR.	116
Figura. 65 Plano de la comunidad, elaborado con ayuda de las brigadas de salud, autor: MR.	116
Figura. 66 Ancestros de don Herminio Pérez Sánchez, autor: MR.	116
Figura. 67 Parada en Chiapa de Corzo del transporte ejidal, autor: MR.	116
Figura. 68 Papás de doña Elvira Pérez Gómez, autor: MR.	116
Figura. 69 Profesor de la secundaria de la comunidad, autor: MR.	117

A MANERA DE PRÓLOGO

Andando se hace el camino...

En 1990 se iniciaron las primeras exploraciones al Río La Venta yo tenía siete años de edad. En ese tiempo veía pasar al grupo de exploradores italianos a bordo de sus camionetas cargadas de mochilas y equipos de espeleología; sentía curiosidad de saber quiénes eran y les pregunté. Me contestaron que eran un grupo de biólogos que querían recorrer el río y explorar las cuevas que están a su alrededor. A partir de ese momento decidí estudiar la licenciatura en biología, para algún día explorar ese Río. Aunque era sólo un hecho aislado, después descubrí que esta decisión tenía una razón mucho más profunda, que la descubrí y maduré en mi quehacer profesional el cual he ido descubriendo y consolidando como investigador de los procesos bioculturales y los saberes ambientales, líneas que he seguido a lo largo de los temas de tesis desarrollados para alcanzar los grados académicos.

Es curioso que cursar la carrera no me haya llevado a cruzar el río. Por otra parte, la formación en ciencias básicas y exactas, rigurosas, estrictas e inflexibles (o al menos los profesores lo eran en algunos casos), hizo cuestionarme si era realmente la licenciatura en biología la que quería estudiar. En el 2004 conocí al Dr. Felipe Reyes Escutia y al Laboratorio Taller de Educación Ambiental y Sustentabilidad, y esto le dio un sentido diferente a mi formación profesional, realmente le encontré un sentido estudiar la licenciatura. Cuando el Dr. Felipe me ofreció la posibilidad de participar en un proyecto para realizar la tesis de licenciatura con el tema de Saberes Ambientales

Campesinos, inicié un camino de autoconocimiento, reconocimiento y deconstrucción.

Inicié un proceso donde no podía separar al profesionista de la persona, así descubrí otro sentido por el cual estaba formándome como profesionista en biología.

Las enseñanzas de vida y el vínculo afectivo con mis abuelos maternos y paternos fueron determinantes para reconocer formas diferentes de concebir el mundo, relacionarme y comprender la naturaleza, acercarme a la vida campesina y descubrir mis orígenes zoques. También me ha servido para tener una comprensión diferente por la vida e involucrarme en otras disciplinas como el Paisajismo, “el otro Paisajismo”, esto gracias a la visión de la Dra. Laura Hernández Pinto y el Dr. Juan Carlos Fernández Alcántara, en la Psicología Social con la Etnogerontología y Educación Intercultural bilingüe con el Dr. Oscar Cruz Pérez y la Historia a través de mis procesos personales, además me acerqué al pensamiento complejo, inducido por el Dr. Felipe Reyes.

Cada vez estoy más seguro de la necesidad de replantear la disciplina y la formación del biólogo para solucionar los problemas contemporáneos, los que vienen y vendrán, en un futuro cada vez más cercano.

RESUMEN

En el presente trabajo analizamos la información recopilada a partir de la aplicación de entrevistas semi-estructuradas a tres grupos sociales: hombres adultos, mujeres adultas y adultos mayores. Las entrevistas fueron acerca del manejo, uso, conservación y sus relaciones con el ambiente en la comunidad local Triunfo Agrarista en el municipio de Osumacinta, desde su fundación a la actualidad y establecida dentro del Área Natural Protegida denominada Parque Nacional Cañón del Sumidero. El objetivo fue buscar alternativas de vida sustentable entre las comunidades y su ambiente. Obtuvimos información en tres ámbitos comunitarios: 1) Procesos históricos comunitarios, 2) Formas de convivencia y 3) Significación cultural de la naturaleza y el territorio. Se trabajó y entrevistó a ejidatarios de la localidad. Los resultados mostraron que entre las actividades productivas a las que se dedican en mayor medida es la agricultura, seguida por la ganadería, comercio, prestación de servicios en las ciudades y centros turísticos cercanos (peones, albañiles, guardaparques, choferes, afanadores, entre otros oficios). Con relación a la obtención de sus recursos para vivir algunos cazan y/o pescan, extraen madera para la construcción de casas, cercas, leña para cocinar y extraen plantas para ornamentos o usos medicinales, comestibles y/o artesanales. Sugerimos que al plantear alternativas sustentables a nivel comunitario local se busque una relación compatible, eficiente y de beneficio mutuo del desarrollo endógeno con la conservación del ambiente en el territorio.

CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN

Derivado del origen y dinamismos en su composición biofísica y geopolítica del territorio mexicano, posee una amplia diversidad biológica y cultural que se ha transformado y aprovechado de diversas maneras a lo largo de su historia.

En la actualidad, la mayor parte de la biodiversidad y la cobertura forestal nacional se encuentran dentro de territorios rurales, ejemplo de esto son las principales Áreas Naturales Protegidas (ANP) que abarcan territorios de vocación campesina, que en la actualidad han evolucionado como proyectos de ordenamiento territorial (ecorregional), promoviendo la conciencia, la participación sociopolítica y ambiental (Jiménez, 2010). Sin embargo, en esas relaciones a menudo se viven conflictos entre los objetivos de conservación de los recursos bióticos y el proceso de vida de las poblaciones que habitan dentro de y en las inmediaciones de las ANP.

La degradación ambiental y la destrucción de los recursos causados por el proceso de crecimiento y globalización económica, enmascaradas con el propósito de un “desarrollo sostenible”, han estado asociadas a la desintegración de valores culturales, identidades y prácticas productivas de las “sociedades tradicionales” que se fundan en otras matrices de racionalidad mucho más próximas de una lógica ambiental (Leff, 2000).

La escasa participación social en la toma de decisiones sobre su territorio, es un problema que afecta la degradación de los ecosistemas, ya que las opiniones mayoritarias someten e imponen a las de la minoría, esto dificulta y limita la toma de decisiones con afectaciones a la vida de las comunidades. Como alternativa a la

solución de estos conflictos y promoviendo la importancia de la conservación ambiental, en lo particular de los recursos bióticos; en muchas ocasiones se ha implicado la exclusión de las comunidades locales que viven dentro o cercanas a las ANP. Desde el marco de la sustentabilidad se debe dar paso a un énfasis más amplio en la participación social comunitaria para vivir de manera sustentable en el territorio y para permitir la continuidad dinámica de los procesos socioambientales complejos que en él se conciben y se desarrollan.

La aportación de los pueblos campesinos a la nación mexicana es múltiple y tiene varias dimensiones, desde su concepción y conexión con la tierra, sus conocimientos y saberes frutos del arraigo al territorio, fundamento de la diversidad cultural, política y social de los mexicanos; sus regiones son estratégicas para la conservación de los recursos bióticos. Así, la diversidad cultural está siendo revalorada como recurso para la sustentabilidad comunitaria, ya que, para el manejo de los recursos bióticos, es necesario comprender la racionalidad cultural y el conocimiento de los grupos campesinos locales, sus sistemas de creencias, sus saberes y las prácticas que configuran sus modelos holísticos de percepción, abstracción, significados y relaciones con el ambiente en que se desenvuelven. Por lo tanto la participación comunitaria emerge como una estrategia fundamental para la conservación y manejo de los recursos naturales en espacios rurales inmersos en áreas naturales protegidas. Para ello es necesario el fortalecimiento de las capacidades humanas de los pobladores locales, tomadores de decisiones, administradores, manejadores y usuarios, esto a través de la combinación del conocimiento tradicional y respeto a la

cultura con el conocimiento científico y tecnológico apropiado. De aquí la importancia para realizar investigaciones interdisciplinarias, transdisciplinarias, cualitativas, desde el pensamiento complejo, donde la participación de los pobladores no sea sólo para informar, sino que sean la pieza clave para la resolución de la problemática a la que se enfrentan como comunidad dentro de una área natural protegida. Ya desde lo académico y social, se ha recomendado el seguimiento regular y continuo de las variables ambientales, sociales, económicas y culturales, así como de los factores que las afectan, con el objetivo de evaluar los cambios en los ecosistemas, la sociedad y las actividades productivas con relación a las ANP.

El Parque Nacional Cañón del Sumidero (PNCS) es un ANP que abarca en su poligonal un territorio de cinco municipios, aun cuando la densidad poblacional de estos municipios es baja, son muy visibles los impactos de los asentamientos irregulares y ejidales que se derivan del desarrollo histórico de las sociedades y la relación de éstas con su entorno natural. En este sentido la problemática ambiental del PNCS se nutre de factores diversos y complejos que han generado cambio de uso del suelo, establecimiento de asentamientos humanos, expansión de la frontera agrícola, deforestación, pérdida de suelo, extracción de flora y fauna, contaminación de suelo y agua, así como la ruptura y afectación de procesos ecológicos.

Consideramos la importancia de reconocer el significado del Territorio, la Historia y la Cultura a nivel comunitario para conservar la biodiversidad y propiciar la sustentabilidad de los grupos humanos vinculadas que habitan dentro y en las

inmediaciones del al PNCS facilitará y orientará la toma de decisiones y acciones específicas para el manejo de la diversidad biológica.

1.1 TERRITORIO, CULTURA E HISTORIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CONCEPCIÓN DE LA NATURALEZA.

Las mentes se despiertan en un mundo, pero también en lugares concretos. Una reafirmación del territorio, la descolonización del pensamiento y la recuperación de la cultura local opuestos al dominio del espacio por el capital y la modernidad del discurso de la globalización, que debe resultar en datos empíricos y teorías que hagan viables las posibilidades para reconcebir y reconstruir el mundo desde una perspectiva de prácticas basadas desde y en el lugar. Por lo que la relación entre los significados y las prácticas así como las relaciones sociales en las que se encuentran arraigadas, está siendo transformada hoy por la acometida del desarrollismo o desarrollo meramente económico que conlleva la transformación de conocimiento y territorio, además de convertir la naturaleza en una mercancía (Escobar, 2000).

Antropólogos (Rappaport, 1987; Batalla, 1987; Fabregas, 1996), geógrafos (Fuentes, 1981; Chapin y Threlked, 2001), ecologistas (Rocheleau, et al., 1996), políticos (Escobar, 2000), han demostrado que muchas comunidades rurales “construyen” la naturaleza de formas diferentes a las formas modernas dominantes: ellos designan y utilizan los ambientes naturales a partir de maneras particulares de pensar, relacionarse, construir y experimentar lo biológico y lo natural. Esto genera nuevos paradigmas teóricos y metodológicos desde las ciencias para resolver los problemas

ante las crisis que enfrentamos, otorgando un rol protagónico a las culturas rurales en la resolución de la crisis ecológica (Toledo, 1990).

Disciplinas como la Etnobiología han retomado la comprensión de las prácticas tradicionales o indígenas del uso de la naturaleza, la racionalidad ecológica, las cosmogonías, y de ella se han formado especializaciones, como la etnobotánica, etnozooloía, entre otras, como puentes de diálogo entre antropólogos y agrónomos principalmente (Toledo, 1990).

Según Gudeman y Rivera (1990), los modelos de conocimiento se basan en procesos históricos, lingüísticos y culturales que se fundamentan en el territorio dado su multidimensionalidad para la creación y recreación de los valores sociales, económicos y culturales de las comunidades.

1.1.1 Ser campesino en América

Hace por lo menos 30 mil años que el hombre habita en las tierras del actual Continente Americano (Batalla B., 1987; Politis, *et al.*, 2009). Los primeros grupos cazaban posiblemente megafauna y especies de menor tamaño, recolectaban productos silvestres y pescaban (Harari, 2013). Este modo de vida prehistórico sugiere una reducción de la fauna y una mayor dependencia a la recolección que influyeron en el inicio del proceso de domesticación y el posterior cultivo de las plantas. Aproximadamente en el año 3000 antes de nuestra Era (a. de nE.), los habitantes de las pequeñas aldeas solo obtenían el 20% de su alimento de las plantas cultivadas, el 50% provenía de la recolección y el resto era producto de la caza. Para el periodo preclásico, alrededor del 2000 a. de nE, ya estaba establecido la forma de vida

sedentaria basada en la agricultura y cultivo de maíz que por su adaptación permitió cultivarlo en una amplia gama de climas y altitudes a diferencia del cultivo de otras plantas de importancia alimenticia (Batalla, 1987). De esta manera la agricultura y la diversificación de las plantas por domesticación influyeron en el establecimiento de las civilizaciones antiguas con su posterior florecimiento.

Al inicio del periodo Clásico, alrededor de 200 a. de nE., el poder de las principales poblaciones asentadas que ejercían control y dominio sobre el territorio, se basaban en el aprovechamiento óptimo de las características del medio natural. Este aprovechamiento se realizaba con el uso de tecnologías agrícolas adaptadas al lugar aunado al desarrollo de formas de organización social que permitieron controlar a una población numerosa y dispersa. Fueron tecnologías donde no se utilizaron instrumentos de metal, sin arado, sin usar la rueda ni disponer de animales de tiro, sin embargo, estos grupos practicaron una agricultura intensiva de alto rendimiento con el empleo de mano de obra relativamente reducida (Batalla, 1987) aunadas a la caza y recolección de frutos. De esta manera se crearon sistemas complejos como la milpa, que les proveía de alimento en una relación profunda con el cerro, las lluvias y los cuerpos de agua que formaban el paisaje alimentario.

1.1.2 Cambio de mundos, cambio de visiones

Para el español, su territorio era una naturaleza domesticada, reducida, de pequeña escala, con la cual mantenía una relación de dominio, pero cuando llega a América, observa que es la naturaleza la que domina, es él el que está a la defensiva, que se encuentra frente a ríos gigantescos y a fauna como no había visto jamás, frente

a un régimen de lluvias diluviales que tampoco había conocido (Uslar, 1992), presentándose la naturaleza o ambiente como un reto a vencer o una conquista más para los españoles durante la dominación del territorio. Esto derivó en un encuentro violento, cultural, social, político, ideológico, religioso y afectivo entre los pueblos originarios y los allegados conquistadores. De esta manera, el sistema opresor y saqueador usado por la corona española como cualquier otro país que lo realiza, impactó en los territorios de los pueblos originarios (Batalla B., 1987).

El mestizaje no produjo solo efectos en el nuevo mundo, también la presencia americana “cambió” el panorama del hombre en occidente, ya que lo alteró de raíz y hasta podríamos decir que cambió la historia del mundo y esto influyó en el pensamiento revolucionario europeo, cuyo antecedente está en la carta que Cristóbal Colón le envió a los reyes haciendo el detalle de sus hallazgos; en ella describe la forma de vida de los pueblos que encuentra y surge en ellos la idea de felicidad humana en sociedad con la tierra y no en el cielo (Uslar, 1992).

Como ejemplo puede argumentarse la popularidad que gozan las cruces en las cimas de los cerros del agro mexicano. Varios autores han señalado el origen prehispánico del culto a los cerros y su vínculo con cultos acuáticos, así como la continuidad de esta identidad cultural en la época colonial. Es de sumo interés constatar la fuerte relación existente entre los cultos prehispánicos y los impulsados en la época colonial, en particular las devociones a la Santa Cruz, San Juan Bautista, San Isidro Labrador, entre otros. Al parecer existe un vínculo de las fiestas católicas dentro del marco de

correspondencias con el calendario prehispánico (Lara, 2009) que aún se manifiesta en el sincretismo cultural actual como estandarte del mestizaje.

1.1.3 Sustentabilidad comunitaria

Para este estudio entendemos a la sustentabilidad comunitaria como una cualidad dinámica de las comunidades humanas que se forja en el territorio, y que se origina a partir de la interrelación compleja de procesos sociales, históricos, culturales, ambientales y afectivos dialogantes. En ese sentido para la sustentabilidad su finalidad es dar vida a una conciencia colectiva de su ser, estar y pertenecer planetario y una práctica biocultural fundada en el bien común.

1.2 ÁREAS NATURALES

Desde el principio de la humanidad se ha procurado por la protección de espacios que le han brindado lo necesario para vivir como nómadas cazadores y(o) recolectores. Nuestra especie (*Homo sapiens*) conocía muy bien los lugares, temporalidades y formas de emplear lo que en ellas encontraba (Harari, 2013). En su migración encontraron sitios majestuosos e imponentes donde establecieron centros ceremoniales o ligados a prácticas espirituales que se reflejaban en su complejidad cultural; manejos ingeniosos de ecosistemas, visiones holísticas de la realidad, lenguajes con una riqueza terminológica inaudita y profundos sistemas de valores morales y éticos (Reichel-Dolmatoff, 1992).

Aunque también se tienen registradas prácticas agrícolas que daban por resultado la explotación del recurso en uso. Esto llevó a algunos gobernantes a limitar el uso extractivo que sus súbditos hacían de los recursos naturales y de esta manera reducir las presiones sobre la tierra (Sánchez y Moncayo, 1964). Así surgieron diversas maneras de regular y utilizar los recursos naturales. En la actualidad aún existen culturas que han sido protectoras de los recursos naturales imponiendo castigos (Torres, 2006). De lo anterior podemos dilucidar cómo en las distintas culturas existen diferentes órdenes normativos, el moral, el religioso, el jurídico que cuando no pueden regir el comportamiento humano ni resolver problemas, se hace necesario imponerlas de manera obligatoria, así el derecho se perfecciona a través del tiempo, adaptándolo a la realidad de cada ambiente (Torres, 2006).

En la actualidad, las ANP's son porciones terrestres o acuáticas del territorio nacional representativas de los diversos ecosistemas, en donde el ambiente original no ha sido esencialmente alterado y que producen beneficios ecológicos cada vez más reconocidos y valorados. Se crean mediante un decreto presidencial y las actividades que pueden llevarse a cabo en ellas se establecen de acuerdo con la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente.

Debido a que constituyen el instrumento de política ambiental con mayor definición jurídica para la conservación de la biodiversidad, se conformó La Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) que actualmente administra 226 áreas naturales de carácter federal que representan más de 93, 807, 804 hectáreas (ha) del

territorio Nacional. Estas áreas se clasifican en las siguientes categorías: Reservas de la Biosfera, Parques Nacionales, Monumentos Naturales, Áreas de Protección de Recursos Naturales, Áreas de Protección de Flora y Fauna, y Santuarios.

De manera hipotética un sistema nacional de áreas protegidas es un mecanismo ideal y eficaz para proteger la diversidad de un País. Pero este potencial es limitado por razones intrínsecas a la biodiversidad del territorio y a las necesidades de los grupos poblacionales excluidos y marginados del sistema social, económico y político, quienes como alternativa de vida se posesionan de espacios dentro de las ANP; de la misma manera le sucede a aquellas poblaciones que han tenido una apropiación milenaria del territorio que sobrepasa la legislación moderna como proyecto de nación.

La investigación ecológica reciente sugiere que existe un marcado reemplazo en las especies animales y(o) vegetales entre sitios contiguos (diversidad beta). Esto significa que, aunque un sitio mantenga un número de especies similar al contiguo, habrá pocas especies que comparten ambos sitios. Esta situación demandaría una gran cantidad de reservas naturales en el país para conservar la alta diversidad biológica de México. Por otra parte, nuestro sistema de áreas protegidas aún dista de ser balanceado y operativamente óptimo (Gomez-Pompa y Dirzo, 1995).

1.2.1 Panorama Histórico de los Parques Nacionales

La entrada formal de México a la corriente internacional de parques nacionales la llevó a cabo el presidente Venustiano Carranza al decretar el Desierto de los Leones como el primer parque nacional de México, el 1 de noviembre de 1917 (Beltran, 1974). La categoría de Parque Nacional no fue

utilizada otra vez sino hasta el régimen de Lázaro Cárdenas y en su gobierno inició la política de conservación de la naturaleza mediante la creación de 41 parques nacionales.

Establecer el uso público de un área natural protegida en su categoría de parque nacional, debe cumplir las siguientes características: ubicación geográfica, configuración topográfica, valor estético, científico educativo o de recreación, todo esto conveniente para preservar y mantener la flora y fauna típicas de la zona, además de coadyuvar al desarrollo turístico y al mejoramiento de las condiciones de vida y bienestar de la comunidad. Establecerlo y decretarlo le compete al Poder Ejecutivo Federal, así como realizar las obras necesarias para su acondicionamiento, organización y administración (Art. 44, LGEEPA). En la actualidad se cuenta con 203 áreas naturales protegidas administradas por la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP). Estas reservas naturales comprenden alrededor de 91, 608, 327.23 millones de hectáreas (CONANP, 2024), en las cuales existen 67 parques nacionales.

Desafortunadamente en su inicio la política de creación y decretos de parques nacionales no tomó en cuenta la necesidad de asegurar la tenencia de la tierra de los sitios por proteger. La mayor parte de los decretos no fueron seguidos por una expropiación de las áreas para fines de utilidad pública, lo único que se realizó fue la restricción legal del uso de la tierra. Cuando se crearon quizá esto no era importante, dada la baja densidad de población humana, pero lo grave fue

que esta política de conservación marcó un precedente de irregularidades que en la actualidad se están replanteando. De esta forma, durante los gobiernos de los presidentes Ávila Camacho, Alemán, Ruíz Cortines y López Mateos se decretaron nuevos parques con los problemas de tenencia de la tierra no definida y pocos recursos para su protección (Gomez-Pompa y Dirzo, 1995).

La motivación principal para declarar un área como parque nacional era su valor histórico, turístico, estético o incluso político, pero visto desde el ángulo de la sociedad urbana (Gomez-Pompa y Dirzo, 1995). Y esto no tuvo en cuenta que con todos estos espacios naturales, que erróneamente se supusieron inalterados por la actividad humana, han sido habitados durante milenios y aún son fuente de recursos naturales de innumerables grupos comunitarios con diversas cosmogonías y sistemas de organización política y social (Mallarach, 1996; Gomez-Pompa y Kaus, 1992).

1.3 ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

En su investigación Fortunato (2005), realizó un análisis sobre los valores fundacionales del concepto de parque nacional, hizo un recorrido histórico desde la conceptualización promovida en Estados Unidos a la interpretación y puesta en práctica en el territorio argentino.

Para el caso del PNCS los trabajos de investigación que se han generado han sido abordados desde una óptica disciplinar, con trabajos especializados en estudios ecológicos como listados de organismos (Gálvez, 1990, Ovando, 1990, Arroyo, *et al.*,

2006, Sánchez-Aguilar y Luna-Reyes, 2006, Instituto de Historia Natural y Ecología, 2006, Hidalgo-García y Luna-Reyes, 2006 y Pascasio, 2003), estudios arqueológicos (De Los Ángeles, 1987, Lee, 1996, Domínguez, 1976), Geográficos (Gutiérrez-Coutiño y Hernández, 1988), investigaciones de corte social como los de ordenamiento territorial (Míceli, 2000, 2002), uso de fauna (Riechers, *et al.*, 2006), turísticos (Cossío y López, 2005, Domínguez, 1993 y Hernández-Sánchez, 1997), y de ingeniería ambiental (Solís, 2003).

Durante el desarrollo de esta investigación se contó con la participación de Guzmán Chávez quien realizaba su tesis de licenciatura “La cultura local como referente de conservación en comunidades del Parque Nacional Cañón del Sumidero, Chiapas, México” (2012). Además de esta tesis, no se encontraron trabajos donde se enmarcarán los conceptos planteados para esta investigación donde se pudieran plasmar estrategias contundentes de conservación y desarrollo social que sean sustentables para la relación entre las comunidades humanas con la naturaleza. Sólo se tiene la referencia de la estrategia de educación ambiental del programa de manejo del PNCS, realizada por Reyes *et al.*, (2007) y que se encuentra como documento interno para el parque.

1.4 MARCO CONCEPTUAL

1.4.1 Historia

Parte del posicionamiento del ser humano es su conciencia de que el tiempo transcurre y que las personas experimentan su transcurrir. Esto es posible mediante

los contenidos de sus acciones. Entonces, la historia misma provee herramientas para reconstruir el pasado, explicar el presente y proyectar la acción humana hacia el futuro (Aróstegui, 2001). La historia puede entenderse como un conjunto de los hechos sociales, económicos, políticos, y demás, que constituyen el desarrollo de la humanidad, de una raza, de un pueblo, entre otros, desde su origen hasta el presente (DEM, 2018), y bajo el mismo nombre también se conoce a la disciplina que lo estudia y expone estos hechos de acuerdo con ciertos principios y métodos.

Los académicos se han esforzado por distinguir y escribir la “historia real” que da cuenta objetiva y científica de hechos ocurridos, de la “historia contada” constituida por textos que relatan los hechos ordenándolos en cierta secuencia y dándole un sentido específico, generalmente del conquistador o del(os) poderoso(s) (López y Cuglievan, 2012). Estos hechos son condicionados por la percepción que las sociedades, los individuos o ciertos grupos de poder tienen de la realidad y de sus propios proyectos de vida (Morin, 2006). Dado que la percepción de la realidad no es en absoluto exacta, el conocimiento que el ser humano tiene de su entorno y los enunciados que hace acerca de él y de lo que en él acontece, tienen un carácter relativo, permeable al contexto y a las sensibilidades diferentes (Hochberg, 1968; Merton, 1965). La veracidad de una representación histórica está fuertemente ligada a su contexto de presentación. Las representaciones alternativas, metafóricas o “mitológicas” que observamos en muchas tradiciones orales, son vehículos alternativos al de la historiografía tradicional (Rappaport, 1987).

Ese pasado histórico al constituirse en componente de identidad es sentido como algo propio que motiva una reacción de cierto modo afectiva. En la dinámica del descubrimiento de este proceso toda persona se siente “parte de” y debe percibir el nexo que lo une a su comunidad, a su pueblo, a su cultura. Se puede decir entonces que, la identidad con la historia, hacen posible que los miembros de una sociedad puedan apropiarse de su pasado y al mismo tiempo, avizorar nuevas posibilidades (López y Cuglievan, 2012). En esencia, la historia es vida que reclama su conciencia, por eso una conceptualización propia de ese proceso constructivo es necesaria, ya que el pensamiento mismo (conciencia histórica) logra un ordenamiento existencial y real hasta las más altas abstracciones (Zemelman, 2011).

En este sentido se plantea la reflexión sobre la naturaleza que reviste en cualquiera de sus formas la relación entre lo individual y lo social-colectivo. Esto es, cómo ser sujetos individuales desde la propia historicidad del momento (Zemelman, 2011).

La historia nos sirve para describir y ordenar sucesos reales en un orden cronológico y nos permite entender los hechos ocurridos para dilucidar las realidades que se conjugan en un mismo tiempo y espacio. Si no somos capaces de esclarecer las diferentes realidades de un lugar y no comprendemos los procesos históricos que la han conformado para llegar a su presente, sólo podremos vislumbrar la parcialidad de un todo complejo. Para el caso de surgir propuestas para la solución de problemáticas en cualquier sentido éstas no resolverán de raíz las situaciones por las que están allí; es importante hacer una construcción colectiva de los hechos y las diferentes formas en que son comprendidas por las personas que lo vivieron, donde las formas en que

son expresadas, ya sea orales o gestuales, demuestran la abstracción de las personas en su entorno cotidiano. Para esta investigación se tomará a la historia como la integración estructurada del proceso social de una comunidad humana en su propia temporalidad, con la posibilidad de entender a la comunidad desde su construcción histórica y comprender los factores que determinan sus procesos bioculturales vigentes y su relación con la biodiversidad.

1.4.2 Cultura

Durante el tiempo en que los humanos se desarrollaron como sociedades recolectoras y/o cazadoras se sentaron las bases de su pensamiento y concepción del mundo relacionándose desde lo abstracto con lo que lo rodeaba. Después de la revolución agrícola, la mayoría de las sociedades humanas modernas crecieron y se hicieron más complejas, y los constructos imaginados que sostenían el orden se tornaron más refinados, sobre todo en las sociedades que alcanzaron el grado de complejidad de estado-nación, república o monarquías. Los mitos y las ficciones han estado acostumbrando a la gente, casi desde el momento del nacimiento, a pensar de determinada manera, a comportarse de acuerdo con determinados estándares, desear ciertas cosas y observar determinadas normas. Por lo tanto, crearon instintos artificiales que permitieron que millones de extraños cooperaran de manera efectiva. En la actualidad a esta red de instintos artificiales se le llama Cultura (Harari, 2013). La identidad cultural tiene un substrato que todo individuo adquiere progresivamente en el proceso de formación de su personalidad. Este substrato emerge de las particulares en que las personas y grupos humanos establecen en relación profunda

con su entorno físico y social específico. A partir del mismo, el desarrollo de la identidad cultural supone naturalmente la adquisición de una identidad consigo mismo y con la realidad en que se desarrolla la cultura y la historia (Pinto y Pesco, 1994).

Epistemológicamente el término *Cultura* viene del latín *colere* que significa cultivar, en referencia a una de las actividades productivas como la agricultura. Inicialmente el verbo latino tuvo el sentido de habitar y cultivar referido a la población rural que mediante la agricultura deja de ser nómada para transformarse en sedentaria, la agricultura les obligó a establecer un lugar fijo de habitación (Guerrero, 2002).

En los griegos existía el término *cultura animi*, que refería a cultura del espíritu, relacionándola con la práctica humana que transforma las cosas que no se encuentran originalmente en la naturaleza y que se transmitían en los valores del hombre sabio o culto como voz de la divinidad. Desde el pensamiento sofista, frente a la cultura como *paidea*, surge la *polis* con relación a un conjunto de leyes e instituciones reales-objetivas que han sido instauradas por los hombres para ordenar la vida de la sociedad. La cultura sólo es posible dentro de la *polis* y como expresión del *logos* (razón) como atributo distintivo de lo humano. Entre los romanos se acentúa la dicotomía entre una noción subjetiva individual, *cultura animi*, y una noción social *civitas*, que significa ciudadano libre. De ahí surgirá el término *civilización* con el que se hace referencia también a la cultura, que sólo logra realidad propia dentro de la humanidad (Guerrero, 2002).

La herencia orgánica es el sustento biológico de la cultura (Reyes E. *com. pers.*) que nos permite imaginar, comprender, abstraer, la realidad-mundo en el sistema neuronal; por esto hemos sido capaces de llegar a la construcción de la cultura y con esta capacidad para la creación simbólica e ir más allá de la herencia biológica. Con esta capacidad para la creación simbólica nos posibilitamos libres y de manera arbitraria, dotamos de significados y significaciones a las cosas y a los hechos para dar sentido a nuestra forma de ser y de estar en el mundo (Flores, *et al.*, 2012). Esto nos permite vivir juntos dentro de una sociedad organizada que nos ofrece posibilidad de soluciones a nuestros problemas; conocer y predecir las conductas sociales de los otros, además permite a otros saber qué pueden esperar de nosotros. La cultura tiene su origen en la naturaleza humana y sus formas están restringidas tanto por la biología como por las leyes naturales que encuentran un sentido para la praxis humana y son canalizadas por la cultura. Por lo que el uso selectivo del medio ambiente por el humano es esencialmente cultural (Kluckhohn, 1983).

Todos los individuos, independientemente de sus características subjetivas y de su personalidad propia asumen, construyen y transforman, en cierta medida, los patrones culturales que han sido contruidos socialmente y que deben ser vividos y compartidos por el conjunto de la sociedad formando una identidad dinámica. Toda cultura tiene sus creencias, normas y valores que están en un flujo constante. La cultura puede transformarse en respuesta a cambios en su ambiente o mediante la interacción con culturas vecina. Sin embargo, la cultura también experimenta transformaciones debido a sus propias dinámicas internas, y aunque aislada, pero en un ambiente estable

desde el punto de vista ecológico no puede evitar el cambio. Todo orden creado por la humanidad está repleto de contradicciones internas que las culturas intentan constantemente reconciliar y este proceso impulsa el cambio (Harari, 2013).

La cultura constituye un acto notable de alteridad que hace posible el encuentro dialogal entre los seres humanos para ir estructurando un sentido colectivo de su ser y estar en el mundo y la vida. Por lo que los sistemas simbólicos de valores, prácticas, creencias y construcciones que tienen que ver con la cultura, no puede ser reducidos a expresiones universalizantes y homogéneas, ya que la cultura se expresa en la riqueza de la diversidad, la pluralidad y la diferencia, siendo resultante dinámica de la interacción entre territorio y comunidad. De ahí la importancia de estudiar los procesos sociales e históricos que nos acerquen a los actores constructores de cultura y a los procesos de construcción, deconstrucción y revitalización de sus creaciones culturales.

1.4.3 Territorio

Los humanos somos seres habitados por la Tierra y dependientes de ella para vivir con la condición natural de estar en movimiento, diálogo y transformación para existir, suceder y mantenerse vigente en el espacio-tiempo planetario (Reyes, *et al.*, 2023). Esto requiere de la existencia necesaria de un lugar y tiempo determinado.

En este sentido, desde la geografía se entiende por territorio el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, materiales o simbólicas (Giménez, 2001). En esta definición, el espacio se considera como la materia prima a partir de la cual se construye el territorio. Desde una

visión biológica se puede definir como el nicho en donde una especie habita, crece y coexiste con otras, las cuales forman una comunidad biótica que al relacionarse con los elementos abióticos hace un ecosistema limitado por el espacio físico-natural (Roncancio, 2011).

En concordancia con Noguera (2004), en este estudio abordaremos el territorio, o los territorios, como las manifestaciones o expresiones de la relación inseparable y continuamente cambiante entre la especie humana y la tierra. Ya que como humanos hacemos interpretaciones y construcciones del espacio que habitamos. En todos estos conceptos generales del territorio existen relaciones de vida entre seres humanos con espacio físico o de ellos con la naturaleza, y se complementan (Roncancio, 2011). Por lo que la construcción del territorio y la comunidad no son propiamente un discurso aislado de la contextualidad local, es decir, no es un proceso que se genera en condiciones alternas a las experiencias de los individuos, sino que está ampliamente marcado por los ejes narrativos que exponen las visiones de la historia y el espacio comunal que en varios casos son regenerados por la tradición oral. En ese caso, intervienen diversos elementos como la organización política, las relaciones interétnicas y la tradición oral (Roncancio, 2011).

La apropiación del espacio se realiza siempre a través de operaciones que se acomodan obligadamente a la sintaxis euclidiana (Giménez, 2005). Se trata de operaciones de delimitación de fronteras, de control y jerarquización de puntos nodales (ciudades, poblaciones, islas...), y del trazado de rutas, de vías de comunicación y de toda clase de redes. Estas operaciones de apropiación del espacio pueden darse en

función de imperativos económicos, políticos, sociales y culturales (Raffestin, 1980). Por lo tanto la apropiación bajo este paradigma puede ser predominantemente utilitaria y funcional, o predominantemente simbólico-cultural.

Aunado a lo anterior, cuando se considera el territorio como mercancía generadora de renta (valor de cambio), como fuente de recursos, como medio de subsistencia, como ámbito de jurisdicción del poder, como área geopolítica de control militar, como abrigo y zona de refugio, etc., se enfatiza el polo utilitario o funcional de la apropiación del espacio. De otro modo, cuando se le considera como lugar de inscripción de una historia o de una tradición, como la tierra de los antepasados, como recinto sagrado, como repertorio de geosímbolos, como reserva ecológica, como bien ambiental, como patrimonio valorizado, como solar nativo, como paisaje natural, como símbolo metonímico de la comunidad o como referente de la identidad de un grupo, se está enfatizando el polo simbólico-cultural de la apropiación del espacio (Giménez, 2005).

1.5 MARCO CONTEXTUAL

1.5.1 Parque Nacional Cañón del Sumidero (PNCS)

El PNCS se ubica al suroeste del estado de Chiapas, en la Región Económica Centro, pertenece a la Región Hidrológica número 30 Grijalva-Osumacinta.

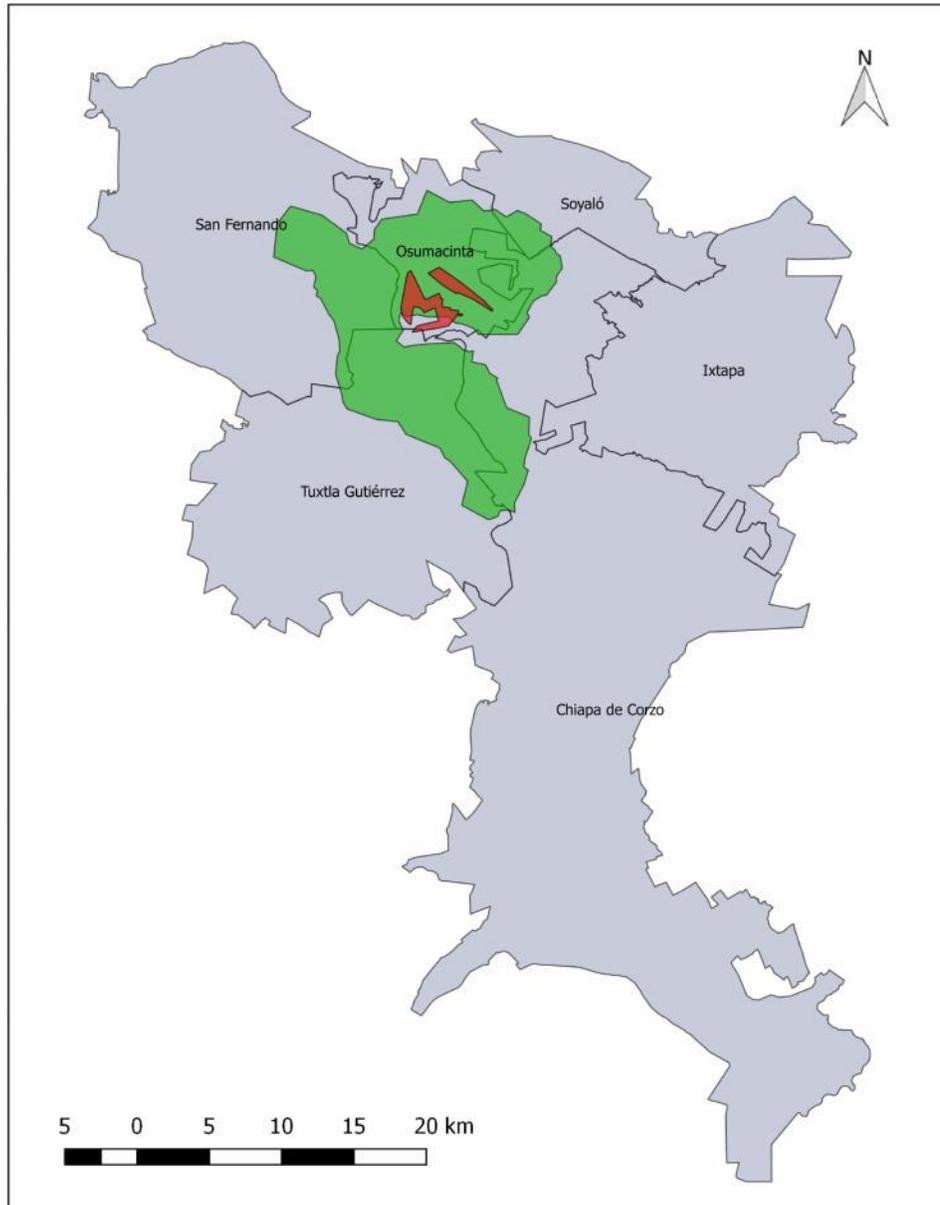
Geográficamente se sitúa entre los 16° 44' 00" y 16° 56' 00" de latitud norte y los 93° 00' y los 93° 11' de longitud oeste; presenta rangos altitudinales que van de 360 a 1,720 msnm; abarca parte de los municipios de Tuxtla Gutiérrez, Chiapa de Corzo,

San Fernando, Osumacinta y Soyaló (Fig.1). Posee una superficie de 21,789-04-19 ha (veinte un mil setecientos ochenta y nueve hectáreas, cuatro áreas y diecinueve centiáreas).

Fue decretado el 4 de diciembre de 1980, siendo presidente José López Portillo

Leyenda

- Ejido Triunfo Agrarista
- Parque Nacional Cañón del Sumidero
- Municipios Colindantes



Elaborado por:
qBiol. Andrea V. Núñez Rosales
Febrero 2019

Figura. 1 Mapa de los municipios que se incluyen en la poligonal del área del Parque Nacional Cañón del Sumidero, se incluye al ejido Triunfo Agrarista.

1.5.2 Formación geológica del territorio

La formación del Cañón no se debe a un sólo factor, sino a una combinación de fallas y disoluciones que permitieron la formación de un anticlinorio que se fracturó y falló, lo que permitió infiltraciones que originaron cavidades, grietas, barrancas y cañones que durante el plioceno fueron erosionados hasta formar un cañón de estas dimensiones (Vivo, 1974). Las rocas sobre las que corre el río Grijalva y gran parte de la superficie del Parque Nacional, son calizas macizas del jurásico y cretácico (De los Ángeles, 1987). No obstante, se han formado depósitos de origen fluvial en los alrededores de la presa Chicoasén y a lo largo de varios cauces. El relieve de las altiplanicies de las mesetas que colindan con el Cañón, está estructurado por depresiones kársticas de variable tamaño y elevaciones de poca altura. Las calizas de esta zona están sujetas a la karstificación por lo que no se presentan escurrimientos superficiales importantes en las altiplanicies.

El Parque está ubicado entre las regiones fisiográficas Depresión Central y Altiplanicie de Chiapas y limita en una pequeña porción con las Montañas del Norte (Mullerried, 1957). El Cañón del Sumidero está formado por dos tipos de relieve principales: el más antiguo, representado por planicies del Cenozoico Superior con altitudes que oscilan entre los 1,000 y 1,700 msnm, y el más joven, conformado por profundos cañones con grandes escarpes del cuaternario cuyo origen se debe a levantamientos rápidos de planicies en donde no alcanzaron a actuar procesos exógenos.

En el jurásico superior tuvo lugar un evento volcánico de composición intermedia (Castro-Mora, *et al.*, 1975) que ocasionó el depósito de andesitas que se localizan al

norte de Cintalapa, Chiapas. Para esta época empezaron a cambiar las condiciones ambientales ya que vino un periodo de sumersión que ocasionó que empezaran a depositarse sedimentos carbonatados con intercalaciones arcillosas, dando lugar a una secuencia de calizas y lutitas con intercalaciones de yeso, que se denominaron como formación San Ricardo (Richards, 1963 en López Ramos). La edad de esta formación es del Cretácico inferior y superior corresponden a una transgresión que dio origen a un potente cuerpo de calizas que se conocen como formación Sierra Madre, Albiano Cenomaiano (Bose, 1905).

El área fue afectada por diferentes eventos tectónicos los cuales dieron un aspecto estructural característico de la zona, ya que estuvo sujeto a diferentes eventos orogénicos que originaron y plegaron las rocas metamórficas más antiguas.

Durante el Paleozoico Superior tuvo lugar una gran intrusión granítica que formó el macizo chiapaneco. Este evento probablemente esté asociado con el cierre del Océano Proto-Atlántico del Paleozoico Superior que culminó durante la orogenia Apalaclisiana (Damon, *et al.*, 1981).

En el mesozoico a partir del Triásico-Jurásico, las rocas paleozoicas fueron cubiertas por lechos rojos continentales y por efusiones volcánicas del Jurásico Superior, identificando como un arco magmático continental (Viniegra, 1981).

Durante el jurásico superior como consecuencia de la disgregación de la Pangea el Mar de *Tethys* se abrió en su extremo occidental iniciando la depositación marina durante el cretácico inferior y superior y se acentuaron los depósitos sedimentarios carbonatados de origen marino.

En el cretácico inferior los sedimentos existentes se vieron expuestos a movimientos tectónicos, observando el mayor brazamiento de las capas de las rocas del cretácico inferior (Formación de San Ricardo) en relación con las capas del cretácico medio (formación Sierra Madre). Posteriormente en el cretácico superior (Maestrichtiano) y a través del Paleoceno hasta el Eoceno, nuevamente fueron fuertemente plegadas y afalladas (orogenia Laramide) dando lugar a una serie de anticlinales y sinclinales y un sistema de fallas con una orientación general NW-SE.

En el cenozoico superior la región fue expuesta a la última fase tectónica que trajo como consecuencia el sistema de fallas de corrimientos laterales y normales con dirección oeste-este que complicaron las relaciones estructurales de las secuencias mesozoicas y cenozoicas. El fallamiento de este período parece estar asociado al movimiento de Norteamérica hacia el noroeste con respecto a la placa del Caribe a lo largo del sistema de fallas Polochic-Motagua.

Del oligoceno temprano al mioceno nuevamente hubo otro perforado de volcanismo silícico a intermedio por la existencia de un arco volcánico continental (Viniegra, 1981). Actualmente el área se encuentra sujeta a un proceso de emersión que ocasiona la subducción de la placa de cocos.

1.5.3 Clima

En el Parque se presentan los climas cálido seco, semicálido y cálido húmedo según la clasificación de Köppen modificado por García (1988), la precipitación promedio es de 1,000 mm en la época de lluvias (mayo a octubre) y de 200 mm en

período de secas (noviembre a abril) debido a la presencia de las Montañas del Norte de Chiapas y la Sierra Madre de Chiapas al sur de la Depresión Central del estado, que funcionan como barreras orográficas para las masas de aire cargadas de humedad provenientes del Golfo de México y del Pacífico. Los vientos dominantes en la zona proceden del noroeste.

1.5.4 Vegetación

Los tipos de vegetación del Parque se definen como selva mediana subcaducifolia (Challenger, 1998), selva baja caducifolia (Miranda y Hernández 1963), selva mediana perennifolia, bosque de pino, bosque de encino (Rzedowsky, 1983), pastizal inducido, vegetación *crasicaule* (INEGI, 2005), vegetación riparia y vegetación secundaria.

1.5.5 Flora y Fauna

El listado florístico incluye 68 especies de plantas vasculares: nueve están amenazadas, dos en peligro de extinción y siete son de distribución endémica para México. En total 11 especies se encuentran bajo alguna categoría de riesgo según la NOM-059-SEMARNAT-2001. (D. O. F., 2002).

En cuanto a su fauna el Parque cuenta con una riqueza específica de 330 especies de vertebrados terrestres: 23 especies de peces, 15 de anfibios, 41 de reptiles, 195 de aves y 56 de mamíferos (Altamirano *et al.*, 2005). De los vertebrados 51 especies se encuentran en alguna categoría de riesgo en la NOM-059-SEMARNAT-2001: diez están amenazadas (3% respecto al Parque), 37 bajo protección especial (11%

respecto al Parque), cuatro especies se encuentran en peligro de extinción (1% respecto al Parque) y seis especies endémicas para México (el 2% respecto al total del ANP).

1.5.6 Época prehispánica

Los primeros campamentos temporales de humanos que llegaron a Chiapas como cazadores y recolectores entre los años de 14,000 y 3,000 a. de nE., se establecieron en La Depresión Central; en las montañas aledañas y las vegas del río Grijalva con sus afluentes mayores para ser cultivadas todo el año por pueblos sedentarios y agrícolas quienes penetraron desde la costa del Pacífico sobre los altos portones de la Sierra Madre hacia el año 1,400 a. de nE., (Lee, 1996). Para los fines del segundo siglo antes de Cristo los pueblos de afiliación mixe-zoque alcanzaban su máximo desarrollo cultural extendiéndose a lo largo y ancho de la Depresión Central.

1.5.7 Territorio respecto a los municipios

El Parque Nacional Cañón del Sumidero abarca 4,311.95 ha (43,119,500 m²) de Chiapa de Corzo que corresponde al 19% del polígono del ANP; 6,652.89 ha (66,528,900 m²) de Tuxtla Gutiérrez que corresponde al 29% de la superficie del área protegida; 4,589.48 ha (45,894,900 m²) de San Fernando que corresponde al 20% del área del Parque Nacional; 7,195.53 ha (71,955,300 m²) de Osumacinta que corresponde al 30% de la poligonal y 495.70 ha (4,957,050 m²) de Soyaló que corresponde al 2% de la extensión del Parque.

Al interior del Parque se encuentran los siguientes asentamientos humanos: El Paraíso, La Esperanza, Libertad Campesina, La Unión, Triunfo Agrarista, Tierra Colorada y Buena Vista-Cahuaré, que en conjunto ocupan una superficie aproximada de 659.563 ha que representa el 2.83% de la superficie del ANP. La población establecida al interior del PNCS es de aproximadamente 2,225 habitantes.

1.5.8 Economía

La principal fuente de ingresos para la población asentada en el Parque proviene de las actividades agrícolas. El maíz es el cultivo primordial para autoconsumo y venta a pequeña escala; los campesinos tienen un bajo nivel de vida debido a la poca productividad que se intensifica por la ausencia de técnicas adecuadas para el manejo y conservación del suelo, la falta de equipos y servicios (créditos, riesgos compartidos etc.).

Otra actividad de importancia económica son los servicios turísticos y sólo una pequeña parte de la población se dedica a ella. En el Parque desarrollan actividades siete empresas prestadoras de servicios turísticos consistentes en recorridos y actividades de observación de flora y fauna; hasta el 2006 se tienen registradas un total de 142 embarcaciones, de las cuales 133 son menores y nueve kayaks, todas reguladas por las autorizaciones emitidas por SEMARNAT a través de la CONANP.

Por su parte, la ganadería representa escasa importancia dentro de las actividades económicas del ANP, esta actividad se realiza sólo para consumo local debido a la carencia de créditos para la compra de pies de cría, engorda y calidad de los derivados;

mientras que en el municipio de Osumacinta la principal fuente de empleo la constituye la Comisión Federal de Electricidad.

La pesca comercial representa otra de las actividades económicas; se realiza oficialmente desde enero de 1999 para peces de agua dulce en la zona del embalse de la Presa Manuel Moreno Torres (Chicoasén). Son escasas las comunidades colindantes con el río Grijalva que realizan explotación pesquera, sin embargo, la producción no es cuantificada y generalmente es pesca para autoabasto, realizada por pescadores libres que no pertenecen a organizaciones.

Finalmente, algunos pobladores de Chicoasén y Osumacinta se emplean en la Comisión Federal de Electricidad para trabajos eventuales. En la comunidad Tierra Colorada, la principal actividad económica la constituye el cultivo de café orgánico realizado por 42 productores que forman parte de la Unión de Ejidos San Fernando; de los cuales 36 son productores orgánicos, cuatro se encuentran en el proceso de transición y dos en la primera etapa de transición hacia la producción orgánica del aromático (Unión de Ejidos San Fernando, 2004).

1.5.9 Uso del suelo

El uso del suelo del Parque, está dedicado en su mayor parte a la agricultura y sólo en el caso de Chiapa de Corzo un gran porcentaje se destina a la actividad pecuaria. En la década de 1990 se registró una afectación directa sobre el PNCS cuando el 35% de su superficie había cambiado de uso de suelo forestal hacia actividades agrícolas en el 25% de la superficie del Parque, asentamientos urbanos en el 5% de su territorio y hacia el desarrollo de actividades comerciales de pesca y uso turístico en más del 5%

de la superficie (SARH, 1992).

Al interior del Parque existen siete asentamientos humanos que en conjunto aglutinan un total aproximado de 2,098 habitantes que usufructúan la tierra, principalmente para actividades agrícolas. En su gran mayoría se trata de comunidades y rancherías dispersas.

En la porción Oeste del Parque (El Palmar, Libertad Campesina, Triunfo Agrarista y La Unión) la actividad más importante es la ganadería para sustento familiar, seguido del cultivo del maíz, la cafecultura, la crianza de puercos, la fruticultura, la crianza de aves y la carpintería. Las actividades que ocupan mayor superficie del ANP son la ganadería, la siembra de maíz y café; las más redituables económicamente son la ganadería, el maíz y la carpintería.

En la porción Este (Benito Juárez, Gabriel Esquinca, Osumacinta y El Carmelo) la actividad más importante es el cultivo de maíz y su establecimiento tiene implicaciones en la sustitución actual de bosques y selvas. Este sistema de producción de maíz utiliza agroquímicos (fertilizantes y herbicidas) cuyas consecuencias en cuanto a contaminación son advertidas por los propios pobladores. La ganadería es la actividad que mayor superficie emplea y en la mayoría de los casos es una derivación producto del abandono de las tierras infértiles que deja la agricultura. En general las restricciones que impone la disponibilidad de agua no han favorecido que la actividad ganadera avance, pues la falta de aguas superficiales ha sido un factor limitante para realizar las actividades de estas comunidades.

1.5.10 Tenencia de la tierra

A finales de la década de 1990, la tenencia de la tierra en el PNCS era: 35% ejidal, 29% nacional, 27% particular e indeterminada el 9% de la superficie (Vargas-Márquez, 1997).

A partir de 1980 se inició el proceso de indemnización de los terrenos que fueron afectados por la expropiación de la superficie del PNCS, sin embargo, quedó inconcluso, pero se reinició en el 2005 bajo la gestión de la CONANP y se indemnizaron siete pequeñas propiedades. Sin embargo, hasta el 2008 se encontraban al interior del Parque trabajaderos de comunidades asentadas fuera del polígono del parque causando una presión antrópica al interior, las comunidades son: Gabriel Esquinca, Benito Juárez, Dieciséis de Septiembre, Ejido Osumacinta, El Palmar, Nuevo Bochil, Francisco Sarabia y San Antonio Zaragoza, además cuatro predios sin habitantes (El Sacabastal, Nido de Águila- Loma Larga, El Mujular y El Yukis) y siete comunidades con población (El Paraíso, La Esperanza, Libertad Campesina, La Unión, Triunfo Agrarista, Tierra Colorada y Buena Vista-Cahuaré).

1.6 EJIDO TRIUNFO AGRARISTA

Fundado en 1952, según el Registro Agrario Nacional. Pertenece al municipio de Osumacinta en el Estado de Chiapas. Presenta un clima Cálido subhúmedo con lluvias en verano, está ubicado en el sistema montañoso del Cordón San Gabriel (Fig. 2), y presenta rocas sedimentarias y suelos del tipo leptosol.

Tiene una superficie de 956. 246272 Ha (PHINA, 2018). Con 42 ejidatarios registrados ante el Registro Agrario Nacional (RAN). Cuenta con una población de 651 personas (INEGI, 2010), conformada por el 49% de mujeres y el 51% hombres. Se ubica dentro de localidades con alto grado de marginación según la CONAPO (2010), pero con bajo grado de rezago social, ya que más del 90% de las viviendas cuenta con servicio de agua entubada, con excusados, piso de tierra, energía eléctrica. La población de 15 o más sin primaria completa es del 40% y la población analfabeta de 15 años o más es del 13%. En cuanto a religiones hay Evangélicos, Presbiterianos, Adventista del Séptimo Día y católicos. Tienen servicio de luz eléctrica desde hace 24 años atrás, aproximadamente.



Uso de Suelo y Vegetación del Ejido Triunfo Agrarista, PNCS, Chiapas, México, 2024

La capa contiene la delimitación de las localidades urbanas y rurales amanzanadas de México. Los tipos de uso de suelo de México. La distribución de los principales tipos de vegetación y cuerpos de agua en México. La capa contiene las curvas de nivel que representan el relieve de México a escala 1:250,000, con una diferencia de 100 metros de altitud entre dos curvas consecutivas. Las curvas de nivel son líneas virtuales que conectan puntos con el mismo valor de altura con relación a una superficie de referencia.

Nota: con fines de visualización la leyenda que se muestra agrupa diferentes tipos de uso de suelo en clases generales. Se muestra agrupa diferentes tipos de vegetación en clases

- Manzanas rurales 2020
- Uso de suelo 2018
- Tipos de uso
 - Agricultura de temporal
 - Agricultura de riego
 - Agricultura de humedad
 - Acuícola
 - Asentamientos humanos
- Vegetación 2018
- Tipos de vegetación
 - Bosque
 - Selva
 - Pastizal
 - Matorral
 - Vegetación de desiertos arenosos
 - Vegetación gipsófila
 - Sabana
 - Sabanoide
 - Chaparral
 - Mezquital
 - Vegetación de galería
 - Palmar
 - Vegetación halófila xerófila
 - Tular
 - Manglar
 - Popal
 - Petén
 - Vegetación de dunas costeras
 - Pradera de alta montaña
 - Sin vegetación aparente
 - Cuerpos de agua

LEYENDA

- Áreas Naturales Protegidas federales 2022
- Categoría de manejo
 - Área de Protección de Flora y Fauna
 - Área de Protección de Recursos Naturales
 - Monumento Natural
 - Parque Nacional
 - Reserva de la Biosfera
 - Santuario
- Curvas de nivel 2021
- Altitud (msnm)
 - 50 a 1,000
 - 1,001 a 2,000
 - 2,001 a 3,000
 - 3,001 a 4,000
 - 4,001 a 5,600

- Localidades urbanas y rurales 2020
- Tipo de localidad
 - Rural
 - Urbana

FUENTES

- Datos de origen del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2020.
- Datos de origen del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2018.
- Datos de origen del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2018.
- Datos de origen del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2020.
- Datos de origen del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2021.

Figura. 2 Mapa del uso de suelo y vegetación del Ejido Triunfo Agrarista, autor: MR.

1.7 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo influyen los procesos históricos, culturales y territoriales de la comunidad del Triunfo Agrarista en la conservación de la biodiversidad y sustentabilidad comunitaria del Parque Nacional Cañón del Sumidero?

1.8 OBJETIVO

1.8.1 General

Analizar el significado comunitario de la historia, cultura y territorio en la conservación de la biodiversidad y la sustentabilidad vinculadas al Parque Nacional Cañón del Sumidero.

1.8.2 Objetivos específicos

- Identificar la influencia de los procesos históricos locales en la configuración de las realidades comunitarias actuales.
- Describir los elementos de la cultura comunitaria local significativos que influyen en la conservación de la biodiversidad y la sustentabilidad.
- Registrar las visiones locales sobre el territorio, significativas para conservar la biodiversidad y lograr la sustentabilidad comunitaria.

1.9 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

1.9.1 Criterios metodológicos

Para este trabajo se emplearon algunos elementos de la hermenéutica y la etnografía. En el caso de la primera se tomó su postura, la cual asume bajo la metáfora de un texto la comprensión de la realidad social, haciéndolo susceptible de múltiples lecturas (Sandoval, 2002), y de la segunda se consideraron algunas herramientas básicas de investigación como referencia para estructurar el modelo de investigación que se requirió para este trabajo, como las entrevistas semiestructuradas, la observación participante, entrevistas a profundidad, el diario de campo, y la investigación acción participativa.

Para la búsqueda de información acerca del tema se consultaron las bibliotecas de: El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA), Museo Regional del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Zoológico Miguel Álvarez del Toro, revistas digitales e Internet.

El análisis de la información se efectuó a nivel práctico, involucrando actividades diarias, productivas, relación con la naturaleza, historia de la comunidad, relación con la reserva y discursos individuales. Para el nivel interpretativo se profundizó en las explicaciones y reflexiones de los informantes y las nuestras a partir de los resultados obtenidos en campo.

1.9.2 Etapas de la investigación

Esta investigación se dividió en tres etapas a lo largo de su desarrollo, las cuales se describen a continuación:

1.9.3 Etapa I: Recolección de datos

Se realizaron salidas a las comunidades para visitar a los pobladores durante el periodo de mayo a noviembre del 2011. Se llevó a cabo una reunión con los encargados del PNCS para designar la comunidad en base a superficie mayor al 50% al interior del parque y que se contara con participación previa a la investigación. Se acordó trabajar con el ejido Triunfo Agrarista. El director del PNCS juntos a tres encargados de programas nos acompañaron para presentarnos con las autoridades ejidales para expresarles nuestro interés en realizar una investigación en su comunidad.

Durante la primera salida se reconoció el escenario de la presente investigación, nos presentamos con las autoridades y representantes locales y se solicitó un espacio ante la asamblea ejidal para dar a conocer la investigación, sus objetivos y los participantes. Se les describió la forma de trabajo y se identificaron los principales colaboradores que nos facilitaron el trabajo en la comunidad.

El trabajo se inició con las entrevistas a los adultos mayores. Se consideró como colaborador adulto mayor a aquella persona designada y que cumpliera los criterios de los habitantes de la comunidad, adultos con conocimiento y experiencia para los

objetivos de esta investigación. Para el caso de colaboradores Mujeres y Hombres adultos, se buscó que tuvieran disponibilidad para participar y que pertenecieran al ejido.

Para el muestreo se empleó la técnica de bola de nieve (Sandoval, 2002), se documentó la memoria histórica, la percepción sobre el territorio, el ambiente y la reserva, por parte de estos. Para el registro de la información oral se usó grabadoras de voz digital Olympus VN-1000, (previa autorización del colaborador). De manera paralela se registraron notas en la libreta de campo para ambos casos y para las observaciones personales.

1.9.4 Etapa II: Configuración histórica y cultura comunitaria

Para la sistematización y análisis de la información se ordenaron en tres apartados basados en los objetivos particulares planteados. En el primero se describe el proceso histórico comunitario, especialmente conformado por las entrevistas realizadas a 16 adultos mayores, cinco mujeres y 11 hombres con edades desde los 60 a los 85 años. En este caso, se realizó un texto en forma narrativa de los hechos presentes en la memoria colectiva de la comunidad resguardada en ellos y se procuró plasmar la manera en que se expresan para comprender su relación con su entorno. Para la identificación de los elementos culturales significativos y las visiones locales sobre el territorio, se realizaron entrevistas a 17 personas (10 mujeres y 7 hombres) de la comunidad quienes presentaron interés y disponibilidad para participar en la investigación.

1.9.5 Etapa III: Visiones locales sobre el territorio

En esta etapa se organizaron e interpretaron los resultados obtenidos acerca de las visiones locales del territorio y las visiones comunitarias sobre la naturaleza. Posteriormente se identificaron saberes significativos para la sustentabilidad comunitaria, así como carencias importantes para este propósito en el saber encontrado. Se construyeron propuestas de líneas estratégicas de reintegración y socialización de saberes ambientales para el buen vivir.

1.10 DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS PARA RECAUDAR LA INFORMACIÓN

1.10.1 Observación participante

Durante la observación participante se recolectó material, descripciones y documentos obtenidos en la convivencia cotidiana. Esta convivencia no aportó toda la información, sin embargo, fue de utilidad para comprender los datos concretos que pudieran obtenerse mediante las entrevistas (Gutiérrez y Delgado, 1995).

A lo largo de la observación se realizaron anotaciones clave en la libreta de campo, y se transcribieron a una base de datos en el procesador de textos Word de Windows 2007, con el fin de facilitar su ulterior análisis.

1.10.2 Entrevistas

(Kahn R. & Canell, 1977) definen la entrevista como una situación construida o creada con el fin específico de que un individuo pueda expresar ciertas partes esenciales acerca de sus experiencias pasadas y/o presentes, así como sobre sus anticipaciones e intenciones futuras. La entrevista es una herramienta básica para descubrir y desentrañar las intenciones y símbolos ocultos en la interacción entre individuos (Vela, 2001). Éstas intenciones y símbolos pueden referirse a eventos, sentimientos, acciones e interpretaciones del entrevistado en cuanto a un cierto fenómeno social, ya sea individual o colectivo.

Vela (2001) definió las entrevistas semiestructuradas como aquellas en las cuales se tiene una guía sobre el tema de interés para la investigación, con las preguntas que se desea realizar, aunque estas no necesariamente se sigan al pie de la letra; éstas preguntas sólo dan la pauta para establecer conversaciones que el entrevistador procura llevar hacia los temas de interés (Anexo 1.1, 1.2 y 1.3).

1.10.3 ESQUEMA DE LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA

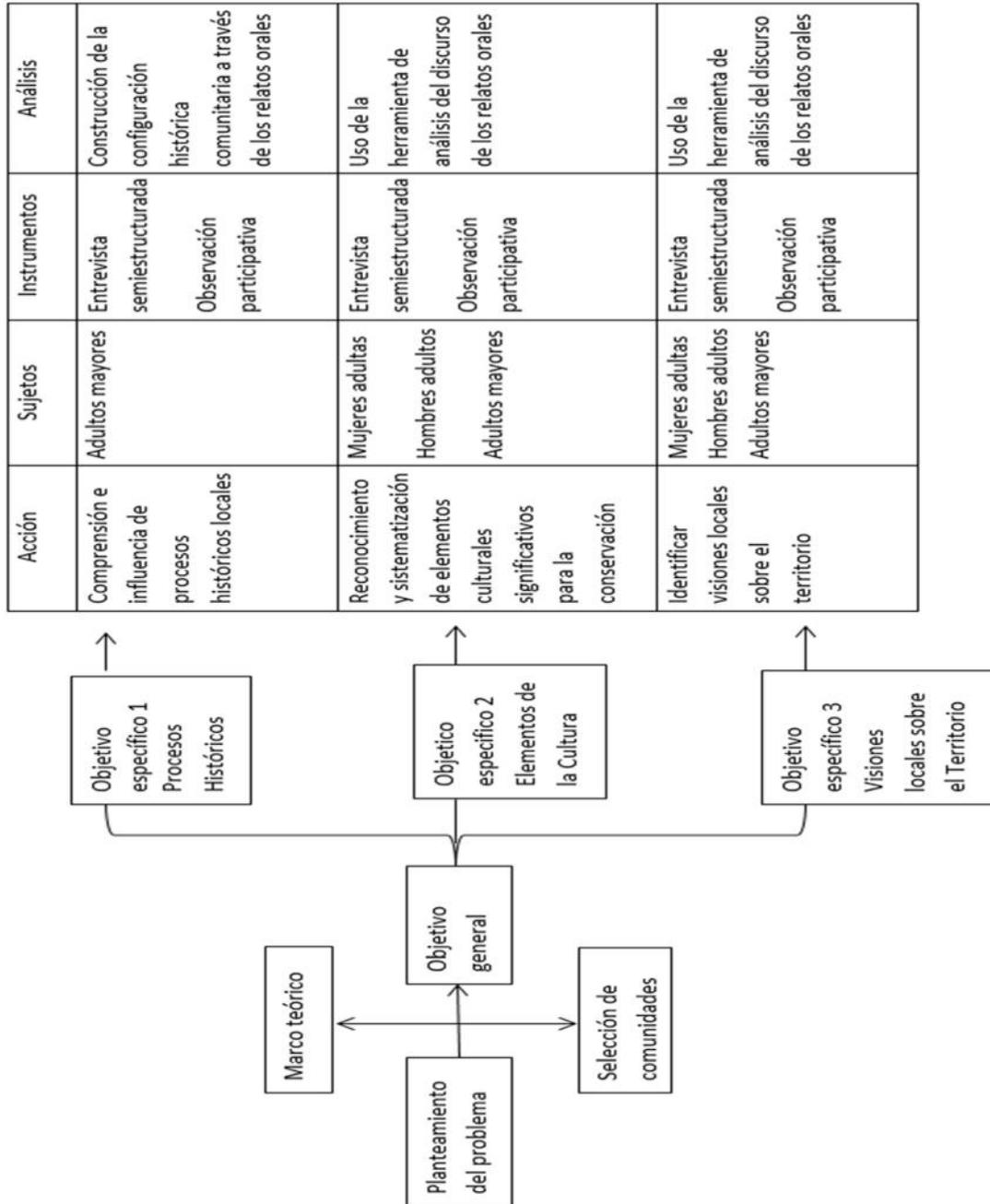


Figura. 3 Esquema metodológico empleado para esta investigación.

CAPITULO 2. CONFIGURACIÓN HISTÓRICA Y CULTURA COMUNITARIA

2.1 FUNDACIÓN DE LA COMUNIDAD

*“Como en aquel tiempo, decían pue
los que más sabían, que agraria
significa campesinos pues, trabajan la
tierra, agrarista, por eso le pusieron
agrarista; ¡triumfo! por que costó
mucho...”*

Don Elfrego Pérez, 85 años.

La historia de esta comunidad inicia como muchas otras en Chiapas, con una migración buscando un lugar donde vivir y mejores tierras. En 1880 dos hermanos encabezaron el desplazamiento saliendo de Chiapa de Corzo. Ellos fueron José María Pérez y Antonio Pérez, acompañados de sus esposas, hijos y sus cuñadas. Dentro de la familia de los hijos de don Antonio estaban sus hijos Andrónico, Belisario, Joaquín, Valente, Juliana y Roselia. Las familias primero llegaron a donde actualmente se llama Pamaló, que significa “lugar de las garzas”, allí se quedó la familia de Don José María, los demás se fueron por el rancho Agua Escondida que en la actualidad está sumergido bajo las aguas de la presa Chicoasén, allí se estableció don Antonio y su familia. En ese momento, gran parte del territorio no tenían dueño, eran terrenos nacionales, por lo que don José María se adueñó de una buena parte de tierras, desde

el ejido El Palmar hasta El Jardín (por las instalaciones del parque Amiku, a orillas del río Grijalva). La vegetación que encontraron las describen como selvas vírgenes y exuberantes. Una vez instalados comenzaron a desmontar la zona para poder sembrar y cortaron árboles muy grandes en la zona.

Su finca se hizo muy productiva, producía café, maíz, frijol, caña de azúcar, ganado, ixtle, y productos derivados como el queso y la panela, la gente venía desde Chiapa de Corzo en carreta para adquirirlos.

En ese momento la compra y venta de mozos estaba permitida. Las tiendas de rayas también contribuían a los ingresos de la finca. El patrón convenía los casamientos entre los mozos con las intensión de endeudar a la familia implicada mediante el pago de la boda y reproducir la mano de obra con la descendencia de las parejas que también heredaba la deuda generadas por los padres. Llegó a tener más de 60 mozos que trabajaban de sol a sol, con un pago de 10 centavos por día.

“[...] el caporal se daba cuenta a quién le hacía falta su huarache, su sombrero, o si sus ropas ya no servían, ya na'más les decía que pasaran a la tienda a recoger, así que no podían salir libre o recibir dinero, o si les faltaba maíz o frijol se daba cuenta el patrón”.

Ricardo Pérez López, 60 años.

Todos los días por la tarde, al regresar de las labores, los mozos se reunían en el patio de la casa para escuchar el mando del patrón a través de la voz del caporal, así sabían qué les correspondía hacer al siguiente día. Los domingos por la mañana les correspondía ir a trabajar a las mujeres de los mozos a la casa grande para hacerle el

oficio a la patrona, como lavar la ropa, barrer la casa, moler café, sin remuneración económica, era una ley no escrita para que el patrón estuviera contento.

“[...] En el patio de la casa había una cruz grande, allí se pasaban a persignar los mozos de la casa. Los jovencitos de 13 y 14 años que podían trabajar, ya le decía el patrón al papá de los muchacho, - tu hijo ya puede trabajar, ya es bueno que tenga su mujer -, pero el patrón lo hacía con la idea de que también entrara de mozo, y el problema no era que el muchacho quisiera o la muchacha, si no que no se les pedía consentimiento, si acaso le preguntaban al muchacho -¿Qué muchacha quieres? - que fulana de tal - ya el patrón decía - sabes qué, tu hija se va a casar con el hijo de sultano-. Y los gastos de la supuesta boda corrían por el patrón, pero luego les cargaba la cuenta a los muchachos y se quedaban también de mozos. Me decía mi bisabuelo, que, si un mozo quedaba a deber de 15 a 20 pesos, era para que no llegara a salir de mozo toda su vida”.

Ricardo Pérez López, 60 años.

La autoridad en el rancho era el patrón, seguido por los caporales, quienes podían llegar a ser más de tres en la finca. Cuando infringían a la autoridad había tres tipos de castigo: cuando contestaba un mozo los metían a unas redes grandes de lazo colocadas sobre una viga de madera en el corredor, los colgaban y les daban vueltas hasta que se llegaba a entorchar (es decir darle muchas vueltas hasta enredar), luego los soltaban hasta que se mareaba y los sacaban ya vomitando. Ese era el castigo

más suave que había, decían que era para que ya no lo vuelva a hacer. Pero cuando el delito era más grave, les daban sus tareas cuando eran tumbas de monte, los amarraban a los árboles, si no eran cadenas eran lazos de ixtle. El último castigo era enviarlos con los militares, los enviaban con una carta, como no sabían leer, tres años a resguardar la nación, muchos ya no regresaban, algunos morían o los mataban quién sabe dónde. Y esos temores a los castigos tenían los mozos, por eso trataban de ser lo más humildes y obedientes, aunque no fuera correcto.

En 1934, cansados de las injusticias vividas con el patrón, un grupo de mozos se empezó a organizar para hacer valer los derechos ganados por los campesinos en la reciente revolución. Aprovechando que el patrón ya estaba más viejo y no tenía las mismas fuerzas para luchar. Entre ellos se encontraban hijos y nietos del hermano de don José María.

“[...] vino la libertad de mozos, muchos se fueron, dejaron al patrón y no quisieron quedarse en estas tierras, y otros que ya se habían acostumbrado al patrón, no se pasaron a vivir con los ejidatarios. Porque hubo pleito, los hijos de don Chema fueron a pelear también, se levantaron en armas, igual los del ejido, pero gracias a Dios, no hubo otro problema, si hubo desafíos y todo eso, pero como estaba en manos del gobierno y el gobierno apoyó a los campesinos, aprobaron que se hiciera la colonia”.

Don Ricardo Pérez López, 60 años.

Por ese año vivía por aquí don Guillermo de Coss Rojas, él empezó a organizar a los mozos sugiriéndoles tomaran partes de la tierra que eran terrenos nacionales y

estaban en manos de don José María, fueron ocho familias las interesadas, aquel día agarraron sus pocas pertenencias y caminaron hasta un alto que había en estas familias se encontraban Andrónico Pérez, Valente Pérez, Joaquín Pérez, Nicasio Pérez, Mariano Pérez, José Pérez, Antonio Pérez y María Antonia Pérez. Llegaron al lugar y pararon una galerita con palos y palmas para el techo. Esos días hubo lluvias intensas, se resguardaron poniendo a los niños más pequeños y a las embarazadas en medio de todos, se envolvieron con petates para que las ráfagas de viento y agua no les diera de frente.

Las primeras casas que construyeron eran así (ver figura 4), de techos de palma real y palos. Aguantaron las presiones del patrón y de sus hijos, quienes los seguían amenazando y no les permitían hacer casas más formales.



Figura. 4 Galera echa de paja y palos, referenciada por los entrevistados que así fueron las primeras casas del lugar, autor: MR.

En 1936, se llevaba a cabo la elección para gobernador del Estado. El patrón y su gente apoyaba la candidatura de Efraín A. Gutiérrez, quién contendía con Samuel León Brindis.

“[...] decían que al entrar Samuel León Brindis de Gobernador iba a querer más a los campesinos; y el candidato de los ricos era Efraín Gutiérrez

(gobernó de 1936-1940) ese era sus candidato de los ricos y les llevaban por costalitos la paga para que aquel estuviera haciendo su política - ¡No se espante! dinero ellos le llevaban-.

Y, cabe la suerte, que Efraín ganó, Samuel León Brindis perdió, Efraín ganó, él fue gobernador. Y al poquito que, que entró de gobierno viene el oficio para el comisariado, que se presente en el palacio de gobierno, ¡ah! dijeron de seguro que nos van a correr.

Sí, el entró de gobierno, porque había días, sí de días; la comitiva era mi Tío Valente Pérez. Se presentó, fue el comisariado del Triunfo. -Míre yo los llamé-, dice, -para preguntarles ¿qué necesitan?, porque nosotros los vamos ayudar-, ¡ja! Aquel abrió más el ojo”.

Don Elfrego Pérez, 85 años.

La política que regía en el país en ese entonces era la del presidente Lázaro Cárdenas, quien promovió el asentamiento de muchos ejidos en el territorio de la nación. El entonces nuevo gobernador se alineó al mandato y procuró por los campesinos organizados para crear sus nuevos asentamientos. A pesar de ello, el patrón pagaba a los policías y/o militares para que presionaran a los integrantes del nuevo asentamiento. En una de las visitas, llegaron los militares haciendo el recorrido, ellos se organizaron rápidamente y escondieron las armas que tenían (mausser) entre el rastrojo del maíz. Los pasaron a un patio de las casas para poder rodearlos por si era necesario un enfrentamiento. Luego de ofrecerles pozol, el comandante les confesó que el patrón les había pagado para que llegaran a amedrentarlos, les expresó que no estaba de acuerdo, aunque si recibió la paga, - ¡¿para qué los vamos a molestar?! Si también somos pueblo-, les dijo.

“[...] porque ellos echaban dinero pagaban sus maleantes que vengan a queré matar los cabecilla pero no pudieron hacerlo, porque aquí también la gente andaban listo de noche, si no llevan rifle, las pistola, pero armados, se arremangaban hasta aquí, si va arremangado es que es compañero, si no va arremangado es que no es compañero. Era como una señal”.

Don Elfrego Pérez, 85 años.

En ese mismo año las familias aprovecharon para solicitar la regulación de la tierra a gobierno, por lo que se crearon comisiones para ir a las oficinas del registro agrario. En las oficinas solicitaron las mediciones correspondientes del predio para así seguir con el trámite de posesión provisional. A los tres días llegó el ingeniero a cargo de la medición, una vez terminado, procedió a tomar la foto correspondiente de los miembros del nuevo ejido, como no cubrían el mínimo de personas necesarias les pusieron sombreros grandes a dos niños (uno de ellos fue don Elfrego Pérez) y los pararon atrás de la fila sobre unas piedras. De esa manera obtuvieron el primer paso a la fundación del ejido, con una dotación de 321 hectáreas las cuales repartieron en 300 ha laborables y 21 ha para la zona de urbanización.

La primera casa formal que construyeron aún existe, en ese entonces no tenían conocimiento en construcción sólo algunas nociones. En la actualidad esa casa es parte de la escuela primaria de la comunidad (Ver figura 5).



Figura. 5 Primera casa construida en la comunidad En la actualidad la casa funge como salón de clases de la escuela primaria de la comunidad, autor: MR.

Uno de los rasgos principales de la comunidad es el trazo de sus calles, para esto les ayudó que algunos ya habían vivido fuera de la comunidad, uno de ellos nos platicó que trabajó de acomodador de vehículos en la capital y aprendió que los carros necesitan suficiente espacio para maniobrar, por lo que se sugirió que las calles fueran anchas e hicieron cuadras cuadradas en la distribución del reparto de la superficie.

“[...] Me platicaba mi papá que cómo el primer comisariado ejidal fue mi abuelo Andrónico. Se le dieron su solar a cada uno, pero antes de que cercaran sus solares o construyeran ya casas más formal, acordaron que iban a dejar calles. Algunos decían –bueno ¿para qué? Si tanta piedra que hay, basta con caminos- pero como ellos traían la idea de Chiapa de Corzo, las calles y todo eso, dijeron -quizá algún día, nuestros nietos van a tener la oportunidad de que mejoren sus calles- así que dejaron sus calles, iban a dejar de 8 metros de ancho esta calle, pero hubo oposición de una o dos familias que fuera menos, así que la dejaron de 6, por eso trazaron las calles, de allí eran pedregales grandes”.

Don Ricardo Pérez López, 60 años.



Figura. 6. Calle referenciada por los entrevistados como ejemplo de las condiciones de la superficie de la comunidad, autor: MR.

El camino por el que entraron a estas tierras no es el mismo de ahora, el antiguo camino era por el lado sur y llegaba a salir por donde está una cantonera en una colonia que se llama Nuevo Bochil, Diana Laura, allí salía en un callejón, 32 kilómetros de aquí para allá y en todo este camino no hay agujajes, no hay arroyos. Por esto en tiempo de secas hay que cargar el agua. Hace mucho tiempo no había ánforas de plástico como ahora, antes había pumpos o tecomates de mata, así se cargaba el agua, si caía alguno se le quebraba, quedaba sin agua, les llevaba 6 o 7 horas de camino para llegar a Cahuaré, no pasaba carreta era puro camino de herradura.

“[...] Ese camino se veía bonito, yo caminé muchas veces por allí. Se topaba mucha gente, sin pena de nada, que lo vayan a asaltar a uno, ¡nada!, mucha gente se quedaba a dormir en el camino, como está lejos, salían en la tarde, se quedaban a dormir en el camino y al otro día continuar, o de regreso también, nunca hubo problema. Ese camino últimamente ya se perdió, creo ya tiene más de 20 años que se dejó.

Anteriormente las autoridades mandaban a la gente de aquí a limpiar el camino, arreglábamos, quitábamos la piedra un poco. Por ese camino entraban los comerciantes”.

Don Ricardo Pérez López, 60 años.

Hasta que, en 1974, llegó la brecha carretera en San Gabriel El Palmar, ya eso les favoreció porque ya viajaban por aquí, lo hacían en dos horas a pie. En el año 1980 a 1982, que subió el nivel del agua de la presa Chicoasén, ya empezaron a usar este camino del Jardín y viajaron por el Cañón, las lanchas era su medio de transporte; les cobraban 20 pesos, ya los conocían, hasta los dueños ya sabían, que era el único medio de viajar, nos dejaban viajar con los turistas. De ida se hace en una hora y media, de regreso en dos horas por que es pura subida, y hasta eso que uno está acostumbrado a caminar, sino lleva más. Mucho tiempo viajaron así. Hasta hace cinco años, el 14 de junio del 2006, se abrió la brecha hasta la comunidad, desde entonces ya no viajan por este camino, de aquí ya salen en carro.

Como se mencionó anteriormente, toda la superficie del ejido está compuesta de piedras, por lo que para hacer cada trabajo literalmente se tenía que picar piedra, a golpe de marro se construyó la comunidad.



Figura. 7 Técnica de cómo las personas rompen las piedras de la comunidad, autor: MR.

La técnica principal usada en la construcción en un primer momento fue el bajareque, usando el lodo de la tierra extraída de los sitios identificados por ellos, así como varillas de palo, zacate, bejucos y palmas del lugar (Fig. 8). Después algunos integrantes de la comunidad se fueron a trabajar de ayudantes de albañilería en Tuxtla Gutiérrez y Chiapa de Corzo, aprendieron las bases de la construcción con concreto y comenzaron a trabajar la piedra en sustitución al block o ladrillo de la ciudad, por lo que empezaron a construir con piedra y barro, poco a poco fueron sustituyendo el barro por cemento (Fig. 9).



Figura. 8 Casa hecha de bajareque y palos, autor: MR.



Figura. 9 Casa hecha de piedra y cemento, autor: MR.

En 1954 se solicitó una ampliación y para ese entonces los hijos, nietos y bisnietos estaban grandes, mucha gente se acercó a vivir como avecindados, en 1955 se les otorgaron 696 hectáreas de ampliación.

“[...] que esa ampliación está aquí de este lado vea’sté que se va hasta aquel lado el cerro que le decíamos “Jefe” cuando vinieron allá pues, yo les dije que al Jefe ya lo habíamos destinado que quedara pa’ reserva pue, que ya no se tumbara”.

Para esa ampliación tuvieron problemas al momento de realizar el plano de la medición, ya que salían predios pertenecientes a Osumacinta y/o se traslapaba con los terrenos nacionales. Se formó una comisión de propietarios y otra de posesionarios, se llevó al juzgado del Estado para dar una solución favorable. Después que lograron obtener la ampliación, llegó la incorporación al área del Parque Nacional Cañón del Sumidero, sin embargo, no hubo consulta pública para informarse o decidir estar dentro del área. La lucha de la comunidad por permanecer en el territorio no sólo ha sido contra los finqueros, también ha pasado por el gobierno, las instituciones y los procesos de modernidad que mueve a sus jóvenes a otros territorios.

CAPITULO 3. VISIONES LOCALES SOBRE EL TERRITORIO

3.1 PROBLEMÁTICA SOCIO-AMBIENTAL

La dieta de la comunidad está basada principalmente en el consumo de maíz y frijol, por lo que para sembrar usan diferentes variedades (Figura 10, 11 y 12), combinado con verduras en la mayoría de las veces, y en mucho menor medida con el consumo de carnes de res o gallina debido a los altos costos de estos productos y el bajo ingreso económico que tienen las familias del ejido, por lo que se ven en la necesidad de consumirlos una vez al mes.

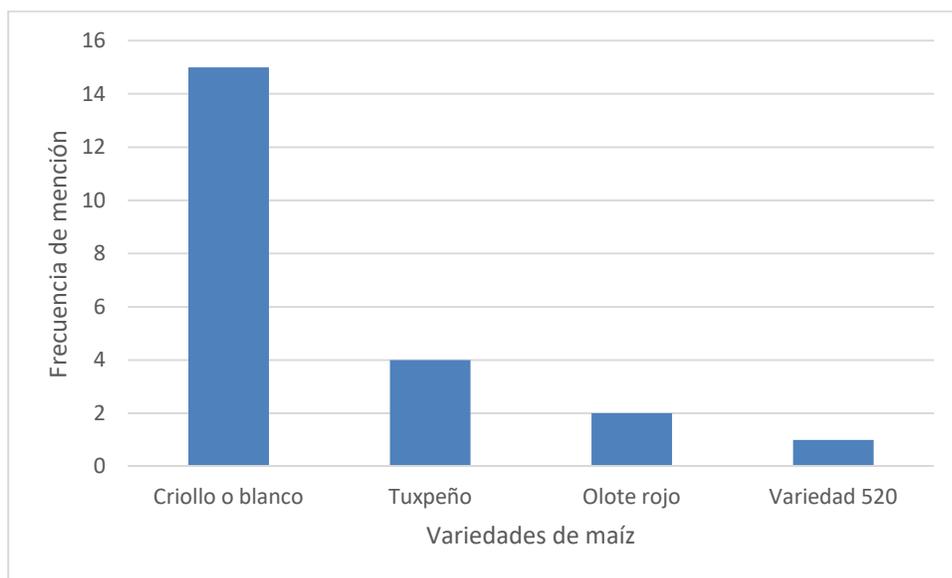


Figura. 10 Variedades de maíz mencionadas por los hombres adultos y adultos mayores entrevistados, autor: MR.

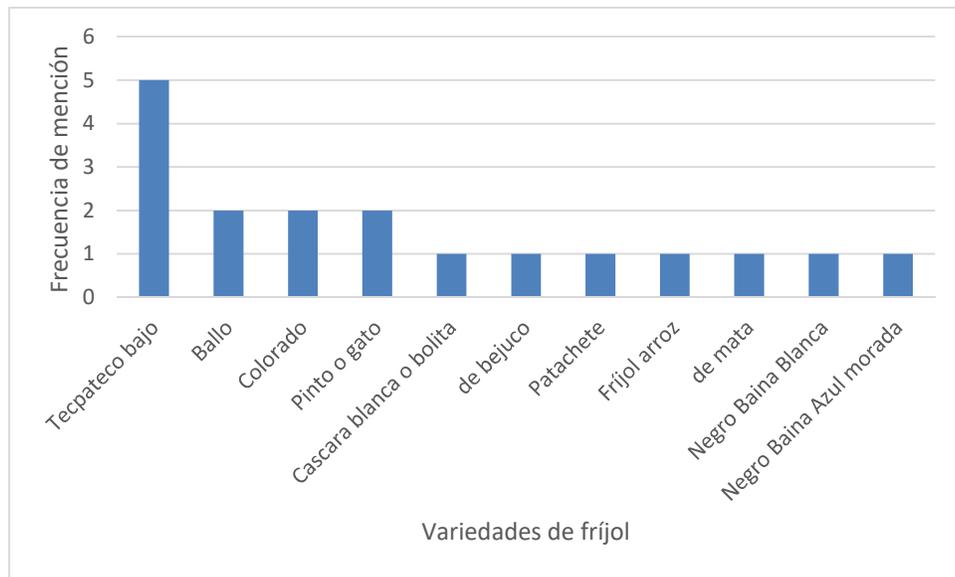


Figura. 11 Variedades de frijol mencionadas por los hombres adultos y adultos mayores entrevistados, autor: MR.



Figura. 12 Paisaje camino a la comunidad. Se aprecia el trabajo de la agricultura campesina, autor: MR.

Respecto al consumo de algunas verduras y frutas silvestres, se observa la pérdida de esta costumbre por parte de algunas personas de la comunidad, esto debido a la contaminación con agroquímicos de las tierras donde crecen de manera natural, dicha apreciación muestra que las mujeres y hombres en esta comunidad tienen un conocimiento sobre los impactos del uso de agroquímicos sobre las especies alimenticias y sobre su salud. Los conocimientos sobre el proceso de elaboración de las comidas en la comunidad son adquiridos principalmente a través de la madre, aunque también un bajo número de personas se comunican entre ellas (vecinas) la forma de su elaboración. Las comidas son sencillas ya que no requieren de mucha elaboración ni del uso de muchos ingredientes.



Figura. 13 Tostado de maíz para la elaboración del pinol en una de las cocinas de la comunidad, autor: MR.

Desde la fundación de la comunidad, tal como señalan los adultos mayores, las comidas no han variado en su preparación, son prácticamente las mismas, aunque

han incorporado otras maneras de guisar las carnes. Para cocinar sus alimentos las señoras utilizan leña como combustible principal y obtener el fuego. La leña se extrae de los lugares de trabajo de los esposos de cada una, pero con lo observado en el lugar, esta actividad no modifica en magnitud los ecosistemas de donde se obtiene ya que la sacan de árboles caídos o ramas secas, en la comunidad la tala de árboles está prohibida por acuerdo de asamblea.



Figura. 14 Almacenamiento de leña para uso doméstico, autor: MR.

Aunque se utiliza la leña hay personas que están optando por los cilindros de gas, pero aún no son el principal medio para cocinar debido a su elevado costo. En esto se aprecia que la comunidad va adquiriendo costumbres que no son propias e incorporan nuevas tecnologías a su vida diaria. Un ejemplo de estas nuevas tecnologías que se observan en la comunidad es la adopción de celulares por los adolescentes, además de indumentarias que hace algunos años no se observaba en la comunidad como los zapatos tenis y zapatos de vestir, aunado a la pérdida del gusto por vivir en el campo

y de trabajar en él, ya que actualmente muchos jóvenes, principalmente hombres, están emigrando a las ciudades más cercanas con la intención de trabajar o de continuar sus estudios universitarios, estas nuevas visiones en la forma de vida de los jóvenes está respaldado por algunas personas adultas, ya que existe un deseo de que sus descendientes dejen de trabajar en el campo y se dediquen al estudio y al trabajo fuera de su comunidad. Otro ejemplo es el de las formas de construcción de las casas ya que se aprecia como a lo largo del tiempo se han adoptado técnicas y materiales modernos para la edificación de sus viviendas, dejando de lado los materiales que se tienen a la mano.

Además de lo antes mencionado, se observa que las mujeres le dan importancia a una mejor comunicación con los centros de población más desarrollados y más próximos a su comunidad, esto con la finalidad de obtener un mejor intercambio de productos y así poder hacer mejoras a su hogar, sin embargo, le dan poca importancia a la dimensión ambiental. Para el caso de los hombres adultos como adultos mayores, las construcciones de edificios públicos son los elementos más mencionados, no habiendo persona alguna que haya sugerido el resguardo de sus tradiciones y conocimientos que han sido transmitidos por generaciones, así como tampoco hubo mención al respecto de alguna necesidad sobre el cuidado ambiental. Lo anterior reflejan en el imaginario social de los habitantes, un escenario futuro para su comunidad como una comunidad urbana, ya que no se hizo mención de algún tipo de ayuda que resguarde o recupere los rasgos comunitarios que les fueron heredados, tales como la medicina

tradicional, los conocimientos ambientales o las formas de vida antigua compatible con la naturaleza, por ejemplo, las técnicas de cultivo.

Además, el mayor número de personas prevé una comunidad con una situación económicamente más difícil, sobre todo los hombres adultos y adultos mayores, también hay quienes opinan que la comunidad se verá mejor con construcciones y ayudas por parte del gobierno.

3.2 SIGNIFICACIÓN DE LA NATURALEZA, FORMAS DE CONVIVENCIA Y DE PRODUCCIÓN

De acuerdo con la información obtenida, las personas de la comunidad han notado como la biodiversidad de su entorno ha ido disminuyendo, respecto a los primeros años en los que se asentaron en dicho lugar cuando la abundancia de flora y fauna era mucho mayor.

El reconocimiento comunitario de la importancia de la flora para el bienestar, pone de manifiesto la existencia de una base cultural entre los pobladores del Triunfo Agrarista que permite establecer las condiciones de sustentabilidad y manejo responsable de su patrimonio natural local, ya que se reconocen los beneficios hacia la salud que la vegetación les ofrece entre otros servicios ambientales. No obstante, en el entorno natural se observa deforestado debido a la actividad agrícola, pero cuentan con una reserva ecológica ejidal. Aunque reconozcan la importancia de su entorno natural, se ven en la necesidad de dar un valor como material de uso solamente a los animales y plantas de la región, si bien reconocen la importancia que tienen por los servicios

ambientales, no es de su prioridad conservar el ambiente sino la satisfacción de sus necesidades vitales inmediatas. Este último señalamiento pone de manifiesto la necesidad de identificar o construir puntos de encuentro entre la conservación de la biodiversidad y la satisfacción de las necesidades del grupo comunitario para favorecer su participación.

El grupo de mujeres menciona pocas especies animales comparadas con los hombres adultos y adultos mayores quienes dieron una mayor diversidad de especies, sin embargo; la mayoría de las especies mencionadas en los tres grupos corresponden a animales silvestres que tuvieron un valor alimenticio en el pasado.

En cuanto a vegetales, se aporta un amplio número de especies y de usos variados, la mayor parte de lo mencionado corresponde a árboles que en el pasado se encontraban cerca de la comunidad y que aún viven en la memoria de los pobladores. Actualmente los árboles de antaño son escasos en los alrededores y únicamente se encuentran en la reserva comunitaria y algunas parcelas, por lo que los señores son los que más contacto visual tienen con ellos debido a su rol laboral en la comunidad. En la comunidad se extrae leña y también hierbas medicinales.



Figura. 15 Leña recolectada por las personas en sus parcelas en la comunidad, autor: MR.

La recolección de hierbas medicinales se realiza debido a que es la forma más rápida y económica de aliviar algunos malestares comunes en la comunidad como son los dolores estomacales, la tos, la fiebre, entre otros. La infusión se realiza mediante hierbas o partes de algunas especies de árboles que se consiguen en las montañas. Con los conocimientos adquiridos los habitantes decidieron sembrar algunas hierbas en sus traspatios que les permitió darles un uso y manejo adecuado, con esto lograron que muchas hierbas sean fácilmente accesibles en la comunidad. Cabe recalcar que estos conocimientos lo comunican a sus descendientes lo que indica cierta apropiación de conocimiento tradicional comunitario a través de su medicina tradicional.



Figura. 16 Patio frontal de una casa de la comunidad, autor: MR.

Esta condición mencionada y manifestada en la comunidad sugiere un bagaje de saberes y tecnologías derivadas para manejar de manera sustentable la diversidad vegetal local y su continuación intergeneracional para dar continuidad al patrimonio cultural con la biodiversidad local; esta idea se ve reforzada por la forma de preparar sus alimentos que se basan en conocimientos transmitidos principalmente de madre a hijas, aunque también se observa que los conocimientos son adquiridos y comunicados entre vecinas y familiares no consanguíneos, también lo transmite a los hombres.

Uno de los aspectos que los pobladores han notado de manera significativa y que les preocupa es que las lluvias han ido escaseando en los últimos años. Observan que no llueve con la misma frecuencia que antes y cuando llueve ocurre de manera cuantiosa, originando, en ocasiones, pérdidas en sus productos que afectan su economía. También han percibido un aumento en las temperaturas de la región. Estas

observaciones dan cuenta clara de que en los últimos años se han modificado los patrones climatológicos en estas regiones y los habitantes en el ejido lo han sentido. Con estas consideraciones se aduce un bajo sentido de espiritualidad hacia la biodiversidad ya que se hace mención de pérdida económica de la naturaleza y no visualizan la causa provocada por la pérdida de la cobertura vegetal de las tierras ejidales que poseen los pobladores aunado a otros procesos de transformación del entorno natural en la región como lo fue la construcción de la presa hidroeléctrica. Se detectó que existe un bajo número de personas que tienen el deseo de participar en cuestiones de reforestación y cuestiones ambientales en general.

En cuanto a las tradiciones de la comunidad hay algunas que se han ido perdiendo a lo largo de su historia como la realización de fiestas en honor a santos o vírgenes. Esto ha ocurrido por el cambio de creencias religiosas de todos los pobladores de la comunidad hacia otras creencias que prohíben las costumbres y tradiciones heredadas de sus antecesores y por esto, en parte, hoy sólo vive en la memoria de las personas de mayor edad. Esto se refuerza al no haber detectado ninguna leyenda o mito ancestral, solamente hicieron referencia al mito de Dios como único creador de todo lo que está alrededor, por lo tanto, se deduce que hay una pérdida de la explicación de ciertos fenómenos o eventos pasados explicados a través de leyendas y mitos ancestrales.

Con relación a los desechos sólidos que se generan en la comunidad, se observó que no hay un basurero, ni mucho menos se da un manejo adecuado a los desechos que se generan entre la población. Para reducir los desechos sólidos generalmente los

quemar, estos desechos incluyen botellas de PET, bolsas de frituras, bolsas de detergentes, papel, entre otras cosas (Fig. 17). Este manejo precario ocasiona contaminación en el aire, aunque para evitar quemar los desechos hay personas que se deshacen de ella llevándolas a tirar en las simas que se encuentran en los caminos a las parcelas. Todo ello indica la ausencia de un plan comunitario para el manejo de residuos sólidos en la comunidad.



Figura. 17 Tienda de abarrotes la comunidad, autor: MR.

3.3 PROCESOS PRODUCTIVOS

En lo que a forma de producción se refiere, las personas entrevistadas reconocieron, que éstas han cambiado a través del tiempo. Anteriormente para preparar la tierra para sus siembras utilizaban el azadón y el luco, pero los sustituyeron hace algunos años por el machete, los líquidos y fertilizantes.

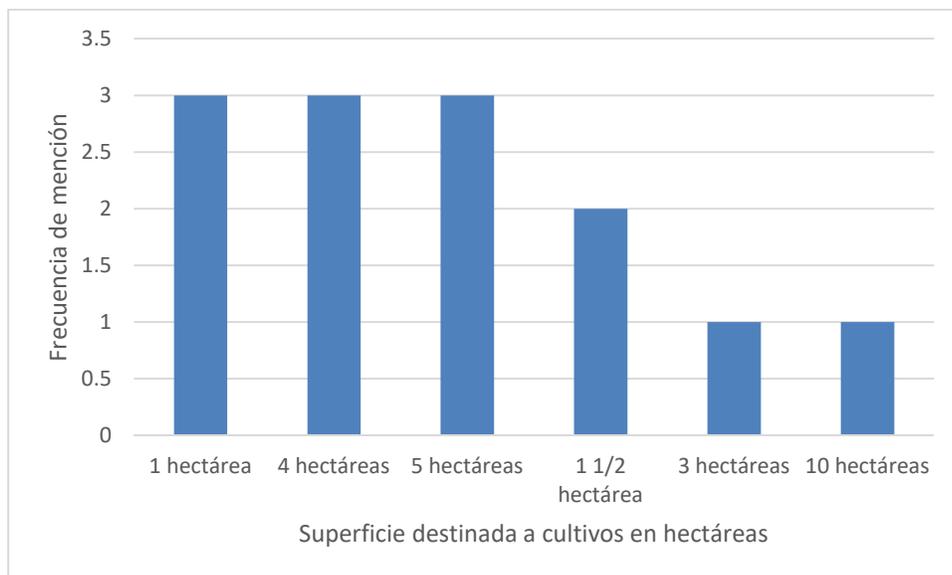


Figura. 18 Frecuencia de menciones de la superficie destinada a cultivos por los hombres adultos y adultos mayores entrevistados, autor: MR.

Estas nuevas formas de cultivo muestran un grado de adopción de técnicas externas que no son sanas para la tierra y la biodiversidad en general, así como el desplazamiento del método tradicional de cultivo de sus productos. Actualmente el cultivo tradicional solamente permanece en la memoria de las personas adultas de la comunidad, ya que los hijos de estos no utilizan los antiguos métodos porque les desgasta físicamente y prefieren apropiarse de una cultura moderna externa de cómo labrar el campo.

“Ahora usamos líquido matamonte, 25 años atrás con luco, lo dejamos de usar porque lo que limpiábamos con el luco en 15 días, con líquido en un solo día. Esto lo venimos aprendiendo a través de los anuncios”.

Don Limbano López Gómez, 59 años.



Figura. 19 El luco, herramienta necesaria para trabajar en las condiciones pedregosas del lugar, autor: MR.

Es importante mencionar que la mayor parte de los campesinos reconocen los efectos negativos de los agroquímicos en la tierra y la salud, por esto hay adultos mayores que han optado por retomar los métodos antiguos, motivados además por las pérdidas económicas que se generan con la falta de lluvias y el bajo valor del precio de sus productos que no compensa lo invertido en su cultivo.

“Antes se limpiaba el terreno con azadón y luco y se sembraban no-más, ahora ya rozan con machete y líquido y hay que fertilizar”.

Don Sirenio Pérez, 85 años.

Cabe señalar que lo único que han dejado de utilizar son los fertilizantes sintéticos ya que aún continúan fumigando para matar la maleza antes de las siembras para después con las manos arrancar el monte que viene creciendo junto a la milpa. Estas personas ya no fertilizan el suelo de manera natural a excepción de un señor que dijo realizar lombricomposta para sus cultivos. Esto da la pauta a una posible difusión de

formas de producción natural reforzadas con técnicas agroecológicas que los campesinos pudieran no conocer.

Aún con los procesos modernos de productos agrícolas introducidos recientemente en la comunidad, todavía siembran diferentes variedades de maíz, frijol y calabaza, todo en un mismo terreno, lo que también pone de manifiesto que no se ha perdido del todo las formas antiguas de producción que utilizaba una diversidad de productos en un mismo sitio y no son solo monocultivos. Una ventaja de este tipo de producción agrícola es que evita un rápido agotamiento de las tierras y evita que las plagas lo afecten.



Figura. 20 Frijolito rojo, variedad de frijol loca, autor: MR I.

Algunas tradiciones de siembra se han ido perdiendo, como lo es el sembrar en luna llena. También se observó que para los campesinos la tierra representa el medio de trabajo y sostén de la familia. Respecto a las temporadas de producción se observó un saber comunitario sólido relacionado a los ciclos agrícolas que lo han identificado a través de los años en su variación, siendo en los últimos años que han notado con mayor claridad cómo las fechas de sus prácticas agrícolas se han modificado

sustancialmente y no han podido establecer fechas exactas como en el pasado para sembrar y empezar a cosechar. Esto se debe a que las lluvias ya no son tan predecibles como lo hacían antes, sabían cuando iniciaba y terminaba la temporada de lluvias. Cabe mencionar que los ejidatarios rotan el lugar de cultivo cada dos o tres años según acuerden y reconocen cuáles son los lugares de donde más y mejores cosechas obtienen. Esto identificado, sugiere que los campesinos tienen conocimiento de los procesos de erosión de la tierra y de cómo se podría recuperar.



Figura. 21 Sembradío de maíz y frijol, con el trasfondo de las paredes del Cañón del Sumidero, autor: MR.

La producción agrícola es principalmente maíz, frijol y calabaza, y se utilizan para el autoabasto aunque hay un mínimo de personas que venden un mínimo de su producción o intercambian en las tiendas locales. En menor medida se cultiva y cosecha el café, de este venden una parte y dejan otra para autoabasto. De manera poco frecuente las mujeres cultivan hortalizas, ya que se los impide el no poseer un traspatio plano, con suelo fértil y húmedo debido a lo rocoso de la zona y la escasez de agua en temporada seca.



Figura. 22 Traspatio con plantas medicinales, comestibles y de ornato en una casa de la localidad.

Otra actividad que representa una forma de ingresos para el campesino tanto en su economía como en producción agrícola es la crianza de ganado. Esto ocurre después de la temporada de cosecha, el hato es llevado a los terrenos de producción de maíz para que rastroe y abonen la tierra con el excremento, aunque no todos los campesinos poseen ganado.



Figura. 23 Vacas en camino a pastar a las parcelas bajando por una de las calles de la comunidad.

Por su parte las mujeres se dedican a la producción avícola principalmente a la crianza de gallinas y guajolotes, representando una fuente de alimento y además no genera gastos adicionales a la economía del hogar, ya que el destino final de la crianza de

aves de corral es para autoabasto habiendo también quienes los venden para obtener un ingreso financiero extra para la familia.



Figura. 24 Mujer en el cuidado de las aves de traspatio en la comunidad, autor: MR.

CAPITULO 4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

4.1 DISCUSIÓN

Los problemas socioambientales que enfrentan las ANP's se encuentran sumergidos en una inmensa complejidad, ya que están sujetas a presiones ambientales o ecológicas, sociales, culturales, políticas, económicas, territoriales, entre otras, que ejercen fuertes presiones hacia su función de protección y conservación de la biodiversidad. Estos factores limitan el verdadero objetivo reduciéndose a una visión enfocada sólo a la diversidad biológica dejando en parte a un lado a la diversidad cultural. Es por eso que en la actualidad el concepto de un ANP ha evolucionado, y en su transformación se reconocen estas áreas como espacios territoriales complejos, de interacciones dinámicas biológicas y sociales, donde las actividades científicas conservan un lugar importante (Jiménez, 2010).

En la actualidad ya se incluyen en su manejo a los pobladores locales, aunque de manera parcial, quienes en la mayoría de las veces son los dueños legítimos de la tierra y por lo tanto de los recursos naturales que existen en sus territorios. En este sentido habrá que integrarse como parte del manejo las necesidades de las comunidades locales, con prioridad sobre los usos comerciales y recreativos (*Ibid*). Sin embargo, consideramos que es necesario tomar en cuenta las percepciones, conocimientos tradicionales, usos, costumbres y sus saberes, de tal manera que las modalidades del pensamiento local, la idiosincrasia de las personas, los modos de vida local, el uso y aprovechamiento que hacen de los recursos naturales de las ANP's

y del territorio donde viven se integren a los programas de manejo y ordenamiento ambiental.

En este marco se da la apertura a la investigación científica a través de la hermenéutica o las etnociencias, donde se convierten en piezas clave para darle un lugar a los conocimientos locales populares y tradicionales hacia un plano científico y propositivo. Afirmamos que esto dé gran impulso para la elaboración y ejecución de los programas de manejo integrales para dichas áreas (Morales-Rivera, 2015).

Según Escobar (2000), un modelo de conocimiento local de la naturaleza puede mostrar ciertos rasgos, por ejemplo: las categorizaciones del ser humano, entidades sociales y biológicas; escenarios de linderos; una clasificación sistemática de los animales, plantas y espíritus. También contienen mecanismos para mantener el orden y balance de los sistemas biofísicos, humano y supernatural, o puntos de vista circulares del tiempo, de la vida biológica y social validadas por la providencia, los dioses o diosas, o poseer una teoría de cómo todos los seres en el universo son “criados” o “nutridos” con principios similares, ya que en diversas culturas el universo es concebido como un ente viviente en el que no hay una separación estricta entre humanos y naturaleza, individuo y comunidad, comunidad y dioses.

Por lo tanto, consideramos la posibilidad de construir una civilización sustentable basada en la diversidad cultural y fortalecimiento de las identidades culturales. Toledo y Barrera-Bassols, (2009), mencionan que la globalización es un fenómeno que atenta contra la memoria de la especie humana, ya que es un proceso que amenaza la diversidad biológica y cultural, encabezado por corporaciones y políticas de liberación

económica. Esto es notorio en las comunidades donde existen procesos de fragmentación de bosques, pérdida de aspectos de la cultura local, como consecuencias del cambio de visiones hacia el desarrollo moderno que los habitantes proyectan para su futuro próximo. Estos cambios en la cultura autóctona potencializan la pérdida de su cultura si estos no se reapropian de los usos y costumbre de arraigo para mantenerlas. Toledo V. M. (2005), señala que el proceso de destrucción de la cultura y la biodiversidad avanza al extenderse los mecanismos de la modernización industrial, y además provoca en la especie humana un incremento lento e inexorablemente de su amnesia por la supresión de áreas o sectores claves de su propia memoria y de su conciencia histórica.

Galano (2003), nos señala que nunca antes en la historia de la humanidad hubo tantos desempleados, identidades vulneradas en sus derechos y patrimonios culturales por desarraigos de sus modos de vida, destrucción de sus ecosistemas naturales y simbólicos; apreciaciones corroboradas en las comunidades visitadas en este estudio, aunque cabe recalcar cierta resistencia hacia los cambios por desarraigo en muchas familias ya que han empezado a adoptar o bien rescatar modos de vida que ayuden tanto a los ecosistemas como a su economía.

Desde hace una década los pobladores han notado cambios en el clima principalmente en el aumento de la temperatura y la frecuencia de las lluvias, mismos resultados reportados por Reyes y Barrasa (2011), para comunidades de la ANP de la Reserva de la Biosfera La Sepultura, haciendo mención que las personas perciben cambios en la temperatura relacionados con su incremento, y cambios en la distribución de las

lluvias a lo largo del año, en algunos casos manifestando que llueve menos y en otros con referencia a la frecuencia e intensidad de huracanes o tormentas tropicales. Esto indica que el efecto del calentamiento global es percibido por las personas en diferentes puntos de la geografía chiapaneca. Así mismo Reyes y Barrasa (2011), mencionan que las personas de las comunidades de la reserva la sepultura son conscientes de la alteración a los ecosistemas que se han producido por los cambios del uso del suelo con orientación a la producción debido al uso y abuso de agroquímicos que ha llevado al agotamiento, infertilidad y la contaminación del suelo; de la misma manera sucede en las comunidades de estudio donde los habitantes reconocen las afectaciones que han provocado las actividades antrópicas en la región que habitan. A diferencia de lo mencionado por Trujillo (2008), donde la población de Sierra Morena, en el municipio de Villacorzo, Chiapas, señala que la percepción de vivir en su comunidad es de bienestar y felicidad; debido principalmente a la calidad ambiental que les provee, para las mujeres campesinas y adultos mayores preferentemente el clima y para los hombres campesinos el entorno natural; los pobladores de las comunidades de nuestro estudio señalan que el gusto de vivir en su comunidad se debe principalmente a que es el lugar donde nacieron y se criaron, además de que es donde tienen sus pertenencias, sin hacer mención de la cuestión ambiental. En las comunidades que abarcamos en este estudio, se observaron factores sociales que han propiciado en gran medida la pérdida de la cobertura vegetal, así como cierto grado de pérdida del manejo tradicional de sus productos alimenticios, además de que anteriormente no se daban en la región ciertas variedades de maíz y

que con los cambios en la temperatura, actualmente es posible producirlo, esto coincide con Cayetano y Amo (2011), quienes mencionan que en comunidades totonacas hay una evidente presencia de factores internos y externos de tipo ambiental y social que amenazan el manejo tradicional en las unidades productivas y del monte con posibles cambios en el paisaje local. Para los campesinos de la comunidad Triunfo Agrarista, la tierra no representó más que un recurso y medio de donde se obtienen trabajos y cosechas para autoabasto de sus familias, difiriendo de la visión que muchos pueblos indígenas tienen sobre la tierra, como los mencionan Toledo y Barrera-Bassols (2011) donde para los purépecha de Pichátaro, la tierra conlleva un sentido simbólico fundado en bases sincréticas, resultado del encuentro entre su herencia mesoamericana con la práctica ferviente de su catolicismo popular. En este contexto purépecha, la tierra es percibida como un recurso cuyo comportamiento es el de un ser biótico fundamental para los humanos. Las visiones entre los campesinos de las comunidades abarcadas en nuestro estudio se deben a que los pobladores son mestizos y no poseen una herencia cultural milenaria como la de los pueblos indígenas en la región, además las comunidades no tienen más de 80 años de fundación y están en procesos de formación de una identidad cultural sólida. A pesar de lo anterior los campesinos de las comunidades estudiadas han reconocido los lugares donde sus variedades de maíz y frijol mejor se han adaptado y por lo consiguiente mejores cosechas han obtenido. Toledo y Barrera-Bassols (2009), mencionan que la comunidad indígena totonaca adaptó sus sistemas agrícolas a la heterogeneidad paisajística, suelos marginales, incertidumbre y sorpresa ambiental y limitantes

económicas, mediante un detallado y versátil conocimiento agroecológico que les ha permitido el manejo de la diversidad genética de plantas cultivadas por ellos. En las comunidades que estudiamos se encontraron distintas variedades de maíz que de acuerdo con Lazos (2011), consideramos que la riqueza genética ahí representada debería ser fortalecida por programas de desarrollo para mantener su control por parte de los propios agricultores.

Cayetano y Amo (2011), mencionan que los campesinos totonacos comentan y se sorprenden de la capacidad de poder rotar antaño el terreno, actualmente ya no se puede. Sin embargo, esta acción aún permanece en la práctica agrícola de los pobladores de la comunidad El Triunfo Agrarista. De igual manera en las comunidades, en el pasado se realizaban los trabajos agrícolas de forma manual y práctica que en la actualidad se ha ido perdiendo debido a la introducción de nuevas técnicas para trabajar la tierra, lo que coincide nuevamente con Cayetano y Amo (2011), quienes narran que los campesinos trabajaban sus parcelas de forma manual, se chapeaba y se quemaba para sembrar maíz y frijol. Toledo y Barrera-Bassols (2011), manifiestan que la agrobiodiversidad está siendo afectada de manera negativa, por los altos niveles de mecanización y el uso de productos químicos y la excesiva especialización en el uso de variedades mejoradas; sin embargo, aunque en las comunidades estudiadas se observa la apropiación de algunas de estas técnicas, también se puede apreciar la necesidad de los pobladores en incorporar técnicas compatibles con el medio ambiente y el resguardo de sus variedades de especies cultivadas.

Ingol (1995,1996), menciona que vivimos en un mundo que no está separado de nosotros, y nuestro conocimiento del mundo puede ser descrito como un proceso de adiestramiento en el contexto del involucrarse con el medio ambiente, desde este punto de vista los seres humanos estamos arraigados en la naturaleza e inmersos en actos prácticos localizados.

La reforma agraria fue un acto de justicia e implicó un salto hacia la modernidad de un país en vías de desarrollo y su efecto transformador en el agro mexicano tuvo repercusiones en el plano de la subjetividad, así se produjo una fractura generacional donde los más jóvenes se abrían un horizonte de posibilidades hacia la modernidad industrial. La apertura a la educación los insertó en otros contextos, muchos de ellos al contexto urbano. Se hicieron técnicos y/o profesionales universitarios, en su mayoría, carentes de demanda real en el lugar de origen. Aprendieron otros idiomas, conocieron otras costumbres. La estructura de la familia tradicional campesina, dominada por la autoridad del padre se está modificando.

El enfoque histórico regional tiene que establecer un vínculo dialéctico con los estudios locales, a fin de conocernos mejor y diseñar políticas concretas más efectivas (Poglotti, 2016). Por lo tanto, urge para la región palpar las realidades concretas que van modificando el tejido humano con los cambios producidos con las modificaciones de nuestro diseño económico y la crisis civilizatoria (Poglotti, 2016). Y a nivel local reconocer e impulsar la capacidad en seguridad alimentaria de las comunidades en la posesión de productos agrícolas de autoabasto, así como de animales domésticos y

plantas silvestres medicinales tradicionales, aunadas a las actividades alternativas que las mujeres practican como lo es la elaboración de bordados y la crianza para la venta de aves de corral, específicamente las gallinas y guajolotes.

Hace dos décadas aproximadamente, se introdujo a la comunidad analizada las técnicas occidentales de trabajar la tierra, aunque los campesinos realizan rotación en sus tierras para cultivar cada dos o tres años con la intención de dejar descansar y recuperar dichos lugares de trabajo, además de que varias personas han retomado las antiguas técnicas de cultivo con poca incorporación de técnicas y herramientas modernas.

No hay duda que por la alta biodiversidad en México se requiere incorporar nuevas ANP, así como también incorporar al sistema de protección, áreas semiconservadas, incluyendo reservas naturales campesinas ejidales o comunales, u otros tipos de propiedad privada, que incluyan cañadas y cuencas arboladas, corredores naturales de conexión entre paisajes naturales y los modificados, así como crear mosaicos de tipos de vegetación y de uso de suelo para la conservación regional de mayor escala o bioregiones (Gomez-Pompa y Dirzo, 1995).

En el devenir histórico de las ANP la gran mayoría han sido decretadas sin la participación previa y opiniones de las comunidades locales afectadas por los decretos y el manejo. Es necesario que en el futuro se incluya la participación y colaboración en el entendimiento de los habitantes de las zonas inmersas dentro y en las inmediaciones de las reservas naturales (Gomez-Pompa y Dirzo, 1995).

4.2 CONCLUSIONES

Diversas comunidades como Triunfo agrarista enfrentan problemas de carácter socioambiental y cultural al no poseer una fuente de recursos económicos compatibles con el medio natural y su cultura de origen. Es inadmisibles que a los pobladores se les induzca la deforestación de los ecosistemas con los que conviven y en consecuencia se ocasionen graves problemas como disminución de lluvias, erosión del suelo, baja fertilidad de los campos, aumentos de las temperaturas, entre otras, que intensifican los problemas ambientales y agudizan la pobreza multidimensional de las familias campesinas. La comunidad estudiada carece de programa de manejo de residuos sólidos, lo que ha incrementado su problemática ambiental y la de sus alrededores. En relación a los desechos sólidos no existe una base cultural para su reducción y manejo.

Hasta la fecha la agricultura tradicional ha sido desplazada por métodos modernos para trabajar el campo, lo que ha provocado impactos negativos en los ecosistemas y en la pérdida de saberes campesinos en el territorio, esto por el empleo de insumos industrializados que han ocasionado empobrecimiento del suelo y técnicas de cultivo no aptas al entorno local. Sin embargo, existe el deseo entre los pobladores por recuperar técnicas agrícolas compatibles con la naturaleza.

Respecto al manejo de agroquímicos, existe una aceptación para su uso por parte de hombres adultos y adultos mayores, aunque la mayor parte reconoce las afectaciones que éstos ocasionan a la tierra y a los humanos, mostrando interés en dejar de

utilizarlos. Aunque están en proceso de deterioro ambiental existen recursos instrumentales y tecnológicos para una agricultura sustentable, desde aproximaciones de complejidad como la aplicación de conocimientos de las fases lunares en sus procesos productivos.

Hay un manejo, conciencia y conocimiento cultural sobre el patrimonio genético de las especies vegetales, producto de la convivencia histórica de las comunidades con su territorio y constituyen la base de alimentación para la comunidad. Las técnicas, conocimientos y conciencias.

La participación activa de las mujeres en la comunidad permite fundamentar condiciones de equidad de género en la vida comunitaria y al mismo tiempo contribuyen a que la comunidad tenga una diversidad importante de procesos productivos que podrían dar cierta autonomía, independencia y fortaleza a su economía.

Se reconocen tres etapas históricas en el desarrollo de la comunidad, primeramente la vida en la hacienda, después la etapa próxima a su fundación, donde la visión industrial moderna de la agricultura se identifica con la tendencia al uso de agroquímicos en sus prácticas productivas; y la etapa de vida en el ejido, más cercana a visiones actuales de la crisis ambiental en los adultos quienes reconocen la necesidad de encontrar alternativas.

En esta segunda etapa, también existe en la comunidad pérdida de las tradiciones y creencias, derivada de la incorporación de religiones que prohíben prácticas culturales e historias orales propias de los pueblos originarios.

Aunque existe el interés de continuar utilizando la medicina tradicional por parte de los pobladores de la comunidad, hay una tendencia a la pérdida de su conocimiento tradicional autóctono, esto constituye un riesgo para la sustentabilidad local por la dependencia a la medicina alópata y su lógica económica que a su vez aleja a la comunidad de un manejo sustentable de la flora medicinal.

Los pobladores reconocen los beneficios ambientales que se tienen con la conservación de los recursos naturales. Esto sugiere que la comunidad mantiene una base cultural que fundamenta la conservación de la biodiversidad y la sustentabilidad de la vida comunitaria.

En la comunidad del Triunfo Agrarista aún existen manifestaciones culturales que permiten reconocer cierta adaptación al cambio climático, y es evidente un procedimiento comunitario que lo reconoce, reflexiona y ejerce acciones sobre este proceso de escala global. En un sentido opuesto, también se aprecia una pérdida paulatina de su herencia cultural, ya que han sido influenciados principalmente por los programas de televisión ajenos a su cultura autóctona y que los motiva apropiarse a la cultura mercantil occidental en muchos aspectos de su vida y que ha ocasionado, además de adquisición de productos en las tiendas de abarrotes, materiales de construcción y vendedores ambulantes, pérdidas en los ecosistemas que solían verse en los lugares que la rodean. Sin embargo, es notable la mayor proximidad a la sustentabilidad local que presenta la comunalidad en su ruralidad, puesto que se siembran policultivos, se rotan los cultivos, algunos campesinos practican agricultura natural, es decir sin el uso de agroquímicos, mantienen aspectos de su medicina tradicional a través del uso de las

hiervas que crecen de manera natural en su parcela, así como la comunicación intergeneracional de saberes en línea maternofilial (madre-hija). Con estos aspectos, se observa que la comunidad del Triunfo Agrarista expresa una mayor disposición y organización social en la gestión sustentable de su territorio y su bienestar. Cabe mencionar un aspecto que se ha perdido en la comunidad, las celebraciones religiosas asociadas a los ciclos de la agrícolas, como las lluvias, debido a la llegada de nuevas creencias religiosas que no las reconocen y no les permiten practicar.

Para entender las situaciones actuales de las comunidades locales humanas en territorios campesinos dentro y en las inmediaciones de las ANP es necesario comprender los procesos históricos y culturales ocurridos en la región y en la comunidad. De esa manera se podrían generar estrategias que conduzcan hacia la sustentabilidad comunitaria y a la conservación de la biodiversidad y enfrentar la crisis civilizatoria humana comenzando desde lo local.

LITERATURA CITADA

- Aceves L., J. (1998). La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de la investigación. En J. Galindo C., *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson.
- Alcocer, M. (1998). La investigación acción participativa. En J. Galindo C., *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson.
- Aróstegui, J. (2001). *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona: Crítica.
- Ayús R., R. (2005). *El habla en situación: conversaciones y pasiones. La vida social en un mercado*. México: ECOSUR, UJAT, Fondo Nacional para la Cultura y las artes.
- Batalla B., G. (1987). *México profundo: una civilización negada*. México: Debolsillo.
- Beltrán, E. (1974). *Parques Nacionales y Reservas Naturales en América Latina*. México: Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables.
- Castro-Mora, J., Schlaepfer, C. , J. y Martínez-Rodríguez , E. (1975). *Estratigrafía y Microfacies del Mesozoico de la Sierra Madre del Sur de Chiapas*. México: Boletín de la Sociedad de Geólogos Petroleros.
- Cedillo, R., López, T., Márquez, M., Pulido, M., Salas, I. y Valverde, C. (1994). *Monografía estatal de Chiapas*. México: SEP.
- Chapin, M. y Threlked, B. (2001). *Indigenous landscape a study in ethnocartography*. Center for the support of native lands.

- CONAPO. (2010). *Índice de marginación por localidad*. México.
- Damon, P., Shafiqullah, M. y Clark, K. (1981). Evolución de los arcos magmáticos en México y su relación con la metalogénesis. *Revista del Instituto de Geología UNAM*, 223-238.
- DEM. (14 de Abril de 2018). *Diccionario del Español de México* . Obtenido de <http://dem.colmex.mx/Default.aspx>
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo? En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. (págs. 113-143). Buenos Aires : CLACSO.
- Fabregas P., A. (1996). Una reflexión antropológica en torno a la Antropología en México. En CESMECA, *Anuario* (págs. 9-41). Tuxtla Gutiérrez: UNICACH - Gobierno del Estado de Chiapas.
- Flores, C. L., Cuglievan, G., Cháves, L. L., Mondragón, M. C., Fonseca, G. S., Académico-CILA y Arias, S. S. (2012). *Asháninka: territorio, historia y cosmovisión*. Lima Perú: CILA-UNICEF.
- Fortunato, N. (2005). El territorio y sus representaciones como recurso turístico, valores fundacionales del concepto de "parque nacional". *Estudios y perspectivas en Turismo*, 14, 314-348.
- Fuentes A., L. (1981). La estructura agraria en México. *Investigaciones Geográficas*, 11, 119-144. Recuperado el 08 de 03 de 2018, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-

[46111981000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46111981000100005&lng=es&tlng=es)

Galano, C. (2003). Crisis y sustentabilidad. *Notas sobre Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible*, págs. 1-5.

Giménez, G. (2001). Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural. En R. Rosales O., *Globalización y regiones en México*. México: UNAM.

Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, 8-24.

Gomez-Pompa, A. y Dirzo, R. (1995). *Reservas de la Biosfera y otras áreas naturales protegidas en México*. México: SEMARNAP, INE, CONABIO.

Gomez-Pompa, A. y Kaus, A. (1 de Abril de 1992). Taming the Wilderness Myth. *BioScience*, 42, 271-279.

González-Ortega, A., Guzmán, J., Riechers P., A. y Luna R. (2005). *Informe final del proyecto Vertebrados terrestres del Parque Nacional Cañón del Sumidero*. México: CONABIO.

Gudeman, S. y Rivera, A. (1990). *Conversation in Colombia. The Domestic Economy in Life and Text*. Cambridge: Cambridge University Press.

Guerrero, A. P. (2002). *La cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Abya-Yala.

Harari, Y. N. (2013). *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. México: DEBATE.

Hochberg, J. E. (1968). *La percepción*. México: UTEHA.

- INEGI. (2010). *Censo poblacional y vivienda. Principales resultados por localidad*. México: ITER.
- Jiménez, G. F. (2010). Necesidad de investigación en las Áreas Naturales Protegidas de Chiapas. En F. Reyes-Escutia, *Biodiversidad y Sostenibilidad. Investigación para la conservación en las Áreas Naturales Protegidas de Chiapas* (Vol. I, págs. 11-19). México: UNICACH.
- Jiménez, G., F. J. (2010). Necesidades de investigación en las Áreas Naturales Protegidas de Chiapas. En E. F. Reyes, *Biodiversidad y sustentabilidad. Investigación para la conservación en las Áreas Naturales Protegidas de Chiapas* (Vol. I, pág. 12). México: Colección Jaguar UNICACH.
- Kahn R., L. y Canell, C. F. (1977). Entrevista, investigación social. En D. Silis, *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid: Aguilar.
- Kluckhohn, C. (1983). *Antropología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Leff, E. (2000). Espacio, lugar y tiempo: la reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 57-69.
- López, F., C., y Cuglievan, G. (2012). *Asháninka: Territorio, historia y cosmovisión*. Lima, Perú: Instituto de Investigación Lingüística Aplicada de la UNMSM y UNICEF.
- Mallarach, J. M. (1996). Parques Nacionales versus Reservas Indígenas en los Estados Unidos de América: Un modelo en cuestión. (Icaria, Ed.) *Ecología Política*, 25-34.

- Merton, R. K. (1965). *Teoría y estructura sociales*. México: FCE.
- Morales-Rivera, M. A. (2015). Saberes ambientales comunitarios en el ejido Río Arriba Salvación, en la Reserva de la Biosfera La Encrucijada, Chiapas, México. *Tesis de Licenciatura*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México: UNICACH.
- Morin, E. A. (2006). *Tierra-Patria*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Noguera, A. P. (2004). *El reencantamiento del mundo*. Colombia: PNUMA.
- PHINA. (2018). *Padrón e Historial de Núcleos Agrarios*. Obtenido de <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/sistemas-de-consulta/phina>
- Pinto C., L., y Pesco V., C. (1994). *Desarrollo de la identidad: eje articulador de la educación primaria*. Lima, Perú: TAREA.
- Poglotti, G. (2016). El campesino ese personaje ausente. *Archipiélago, Revista cultural de nuestra América*, 11-12.
- Politis, G., Prates, L. y Pérez, S. (2009). *El poblamiento de América. Arqueología y Bioantropología de los primeros americanos*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Raffestin, C. (1980). *Pour une géographie du pouvoir*. París: Nathan.
- Rappaport, J. (1987). La recuperación de la historia en el gran Cumbal. *Revista de Antropología*, 5-25.
- Reyes E., F., Quintero R., C. Y. y Muniz Q., T. D. (2023). De caracoles a fractales. De una educación en el saber a una educación en el vivir. En F. Reyes-Escutia, & F. L. Arellano-Vaca, *Re-crear-nos humanos. Educación y horizontes de humanidad en la dignificación de la vida*. (págs. 21-64). Zapopan: Educación.

- Reyes, E., F. y Barrasa, G., S. (2011). Recuperación de saberes ambientales en comunidades campesinas en reservas de biosfera en Chiapas. En E. F. Reyes, y G. S. Barrasa, *Saberes ambientales campesinos, cultura y naturaleza en comunidades indígenas y mestizas de México* (pág. 243). México: UNICACH, UAM, AECID.
- Rocheleau, D., Thomas-Slayter, B. y Wangari, E. (1996). Gender and Environment. A feminist political ecology perspective. En D. Rocheleau, B. Thomas-Slayter y E. Wangari, *Feminist political ecology: Global Issues and local experiences* (págs. 3-23). Londres y Nueva York.
- Roncancio R., D. N. (04 de 09 de 2011). *Sociedad-Espacio-Naturaleza*. Obtenido de Universidad Nacional de Colombia: <https://sociedadespacionaturaleza.wordpress.com/2011/09/04/una-mirada-al-concepto-de-territorio/>
- Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría, métodos*. Colombia: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior.
- Silva, S., R. (2017). *Mujeres y conflictos ecoterritoriales. Impactos, estrategias, resistencias*. Lima, Perú: Entrepueblos, AIETI, DEMUS, CMP Flora Triestán, Coordinadora Nacional de Derechos Humanos.
- Toledo, V. M. (1990). La perspectiva etnoecológica cinco reflexiones acerca de las ciencias campesinas sobre la naturaleza con especial referencia a México. *CIENCIAS*, 4-29.

- Toledo, V. M. (2005). Zapatismo: poder local. biodiversidad y agroecología. *La Jornada*.
- Toledo, V. M. y Barrera-Bassols, N. (2011). Saberes tradicionales y adaptaciones ecológicas en siete regiones indígenas de México. En F. Reyes E., & S. Barrasa G., *Saberes ambientales campesinos. Cultura y naturaleza en comunidades indígenas y mestizas de México*. (págs. 15-60). México: UNICACH.
- Toledo, V. y Barrera-Bassols, N. (2009). *La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Icaria.
- Torres, V. A. (2006). Historia y evolución de los parques nacionales en México: La práctica de actividades recreativas y deportivas y su regulación jurídica. *Tesis de Licenciatura*. México: UNAM.
- UNESCO. (12 de Noviembre de 2018). *Man and Biosphere*. Obtenido de <http://www.unesco.org/new/es/office-in-montevideo/natural-sciences/ecological-sciences/mab-programme/>
- Vela, P. F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En E. M. Tarres, *Observar, escuchar y comprender, sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pág. 408). México: Porrúa y FLACSO.
- Viniegra, O. F. (1981). El gran banco calcáreo yucateco. *Revista Ingeniería*, 20-24.
- Zemelman, H. (2011). *Los horizontes de la razón III El orden del movimiento*. España: Anthropos.

ANEXOS

Formato de entrevista aplicado a cada grupo social en las comunidades de estudio.

1.1 Adultos mayores

Nombre:

Edad:

Lugar de nacimiento:

1. ¿Cómo era antes el lugar?
2. ¿Cree usted que es bueno o malo que haya vegetación?
3. ¿Qué animales y plantas habían antes?
4. ¿Cómo eran las casas de antes?
5. ¿Tiene días festivos o celebraciones especiales?
6. ¿Conoce alguna leyenda o mito del lugar?
7. ¿Qué cuentos o historias les contaba su papá?
8. ¿Qué historias cuenta a sus hijos y que cree que es lo más importante que aprendan?
9. ¿Utiliza plantas medicinales? ¿Cuáles?
10. ¿Es importante para usted la tierra la tierra?
11. ¿Qué cultiva?
12. ¿Qué otra cosa propondría para sembrar?
13. ¿Qué herramientas utiliza para su cultivo?
14. ¿Qué piensa sobre los agroquímicos?

15. ¿Cree que se pueda volver al uso antiguo de la tierra?
16. ¿Cuál es el calendario agrícola?
17. ¿Se guía de la luna para sembrar?
18. ¿Tiene ganado? ¿Cuántos?
19. ¿Ha notado cambio en el clima? ¿Desde cuándo?
20. ¿Dónde está el basurero del pueblo?
21. ¿Le gusta vivir aquí? ¿por qué?
22. ¿Cómo ven su comunidad a futuro?
23. ¿Cuáles son las necesidades de la comunidad?

1.1 Mujeres

Nombre: Edad: Lugar de nacimiento:

1. ¿Cree usted que es bueno o malo que haya vegetación?
2. ¿Qué animales y plantas habían antes?
3. ¿Tiene algún significado para usted los animales y plantas de la región?
4. ¿Qué recursos del monte utiliza?
5. ¿Qué animales tiene dentro y fuera de su casa?
6. ¿Qué hace con ellos?
7. ¿Utiliza plantas medicinales y comestibles de la montaña? ¿Cuáles?
¿Dónde las obtienen?
8. ¿Quién le enseñó a utilizarlas?
9. ¿Qué es lo que más prepara para comer?

10. ¿Quién le enseñó a prepararlo?
11. ¿Antes qué es lo que más se comía?
12. ¿Con qué cocina?
13. ¿De dónde obtienen la leña?
14. ¿Tienen días festivos o celebraciones especiales?
15. ¿Utilizan algún recurso de la montaña en esas celebraciones?
16. ¿Cuáles son las necesidades de la comunidad?
17. ¿Dónde está el basurero?
18. ¿Cómo ve su comunidad a futuro?
19. ¿Le gusta vivir aquí?

1.2 Hombres adultos

Nombre:

Edad:

Lugar de nacimiento:

1. ¿Cree usted que es bueno o malo que haya vegetación?
2. ¿Qué animales y plantas habían antes?
3. ¿Tiene algún significado para usted los animales y plantas de la región?
4. ¿Qué recursos del monte utiliza?
5. ¿Tiene algún tipo de cultivo?
6. ¿Qué herramientas utiliza para su cultivo?
7. ¿Su cultivo es estacional o todo el año?
8. ¿Cuál es el destino de su cultivo?

9. ¿Cuántas hectáreas de terreno tiene?
10. ¿Qué otra cosa podría sembrar?
11. ¿Qué piensa sobre los agroquímicos?
12. ¿Cree que se puede volver al uso antiguo de la tierra?
13. ¿Se guía de la luna para sembrar?
14. ¿Cuál es el calendario agrícola?
15. ¿Es importante para usted la tierra?
16. ¿Tiene ganado? ¿Cuántos?
17. ¿Ha notado cambio en el clima? ¿Desde cuándo?
18. ¿Dónde está el basurero del pueblo?
19. ¿Le gusta vivir aquí?
20. ¿Cómo ven su comunidad a futuro?
21. ¿Cuáles son las necesidades de la comunidad?

1.3 Registro fotográfico



Figura. 25 Equipo de trabajo del Laboratorio de visita a la comunidad en el 2007, autor: Luis Enrique Gómez Pérez.



Figura. 27 Equipo de la CONANP que nos acompañó para hacer las respectivas presentaciones a la autoridad ejidal, autor: MR.



Figura. 26 Presentación del proyecto de tesis ante la comunidad, autor: Zaira Velázquez.



Figura. 28 Equipo de la CONANP presentando el trabajo a la comunidad, autor: MR.



Figura. 29 Medios de transporte institucionales de la CONANP y Secretaría de Salud, autor: MR.



Figura. 32 Cañón del Sumidero visto desde los trabajadores de la comunidad, autor: MR.



Figura. 30 Calle a las casas en la comunidad, autor: MR.



Figura. 33 Casas de Pamaló, autor: MR.



Figura. 31 Elaboración de rodadas para tramos del camino a la comunidad, autor: MR.



Figura. 34 Toma de agua del ganado en la Finca de Pamaló, autor: MR.



Figura. 35 Iglesia Presbiteriana de la comunidad,
autor: MR.



Figura. 38 Templo Adventista de la comunidad,
autor: MR.



Figura. 36 Calle en el Triunfo Agrarista, autor: MR.



Figura. 39 Tinaja para guardar el agua potable,
autor: MR.



Figura. 37 Madrugada en el Triunfo Agrarista,
rumbo a tomar el transporte de regreso a Chiapa de
Corzo, autor: MR.



Figura. 40 Maguey de donde obtenían el ixtle para hacer mecates, autor: MR.



Figura. 41 Elaboración de vuelos para los vestidos de la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo, autor: MR.



Figura. 42 Burrito en el trabajador, autor: MR.



Figura. 43 Tranca de una de las casas de la comunidad, autor: MR.



Figura. 44 Casa de piedra en la comunidad, autor: MR.



Figura. 45 Jolotes de traspatio, autor: MR.



Figura. 48 Perros viendo al horizonte, autor: MR.



Figura. 46 Vida estudiantil de la escuela primaria de la comunidad, autor: MR.



Figura. 49 Reservas forestales aledañas a la comunidad, autor: MR.



Figura. 47 Paisaje rural de la localidad, autor: MR.



Figura. 50 Garrafón para agua de la planta purificadora, autor: MR.



Figura. 53 Don Ricardo Pérez López, autor: MR.



Figura. 51 Don Elfrego Pérez, autor: MR.



Figura. 54 Don Felipe Sánchez Pérez y su esposa, autor: MR.



Figura. 52 Don Sirenio Pérez y su familia, autor: MR.



Figura. 55 Doña Elvira Pérez Gómez, autor: MR.



Figura. 58 Doña Irinea Pérez, don Domingo y una invitada, autor: MR.



Figura. 56 Don Herminio Pérez Sánchez, autor: MR.



Figura. 59 Planta purificadora de agua, autor: MR.



Figura. 57 Época de estiaje en los trabajadores camino a la comunidad, autor: MR.



Figura. 60 Regreso a Tuxtla, autor: MR.



Figura. 62 Ganadería y caza como practicas comunitarias, autor: MR.



Figura. 61 Paisaje de los campos de cultivo en época de estiaje en el ejido, autor: MR.



Figura. 63 Herramientas de trabajo, autor: MR.



Figura. 64 Almacenamiento de agua en la comunidad, autor: MR.



Figura. 66 Ancestros de don Herminio Pérez Sánchez, autor: MR.



Figura. 65 Plano de la comunidad, elaborado con ayuda de las brigadas de salud, autor: MR.



Figura. 67 Parada en Chiapa de Corzo del transporte ejidal, autor: MR.



Figura. 68 Papás de doña Elvira Pérez Gómez, autor: MR.

1.4 “Corrido del Triunfo Agrarista”

Por el Profesor de la secundaria.



Figura. 69 Profesor de la secundaria de la comunidad, autor: MR.

*Voy a cantar un corrido señores,
Del pueblo donde nacieron
Los hombres que con su ingenio
Sus hogares construyeron.
Nada de malo tuviera señores
Si no fuera por las piedras,
Ahí nacieron los hombres
Que con piedras construyeron
Las casas y sus potreros señores
Desde lo alto ya vemos,
Allí se vive la vida
Con todos sus pormenores.*

*El Triunfo Agrarista señores
Se encuentra ahí tras lomita
Rodeado del Río Grijalva
Del Cañón del Sumidero.
Nada de malo tuviera señores,
Si no fuera por las piedras
Ahí nacieron los hombres
Que con piedras construyeron
Las casas y sus potreros señores
Desde lo alto ya vemos
Allí se vive la vida
Con todos sus pormenores.
Ya me voy ya me despido señores,
De este lugar tan bonito,
Allí se quedan las flores
Me llevo sus corazones.*



*Esta tesis se concibió en el Laboratorio Taller de
Procesos Bioculturales, Educación y Sustentabilidad
del Instituto de Ciencias Biológicas de la
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.*



2024

